

LECTURAS URBANAS LA OTRA FORMA DE LA CIUDAD SANTIAGO DE CHILE

LECTURA DE LAS CLAVES ESTRUCTURALES DE LA MORFOLOGIA DE LOS TEJIDOS DE LA CIUDAD

DIRECTOR DE TESIS
JOAN BUSQUETS GRAU

POR
GERMÁN SQUELLA CORREA

DEPARTAMENTO DE URBANISMO Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA

2006

CAPITULO 2

LA CIUDAD EN SU CONJUNTO

CAPITULO 2

LA CIUDAD EN SU CONJUNTO

LECTURAS DE LA FORMA GENERAL

TERRITORIO / TOPOGRAFIA- RIOS

CIUDAD / PERIMETRO - COMUNAS

TRAZADOS / VIAS - METRO FERROCARRIL

TEJIDOS / PARQUES Y PLAZAS - CALLES

OTRAS LECTURAS

TERRITORIO

CIUDAD

TRAZADOS

TEJIDOS

CONCLUSIONES

APROXIMACION A UNA LECTURA POR CAPAS DE LA CIUDAD

El territorio de la ciudad determina los soportes primarios de la estructura urbana general.

Se analizará la morfología del territorio y el trazado urbano con el propósito de detectar los factores determinantes de ocupación.

Reconociendo que la ciudad es discontinua como fenómeno urbano general, en su proceso de crecimiento presenta situaciones evidentes de continuidad, reflejadas principalmente en la extensión de algunos trazados.

Para esto se considerará lo planteado por Philippe Panerai, quien distingue dos modos de crecimiento como instrumento de análisis de la ciudad, que basado en los estudios italianos, afirma, permiten un conocimiento y un modo de captarla en forma global. ¹ Estos son: crecimientos continuos y crecimientos discontinuos. Tratándose, como dice, "de continuidad espacial"².

El crecimiento continuo, define Panerai, "se caracteriza por el hecho de que, en cada etapa del desarrollo, las extensiones se hacen en prolongación directa de las partes ya construidas".³ Y el crecimiento discontinuo, "se presenta como una organización más global del territorio, realizando cortes (vegetales/agrícolas) entre las partes antiguas y las extensiones, con lo que confirma la explosión de la ciudad en lo urbano"⁴. Lecturas basadas en la interpretación del territorio a partir de criterios morfológicos⁵.

Partiendo inicialmente por estos dos elementos de análisis se estudiará la ciudad de Santiago, mirando la ciudad de hoy, confrontando sus distintas etapas de crecimiento presentadas en el capítulo anterior.

La ciudad puede ser entendida como un conjunto de capas, las que nos permite visualizar en forma separada la morfología de cada una, la lectura de las capas de la ciudad de Santiago y su imagen simultánea.

Primero, se entrará al estudio de la ciudad general desde, una secuencia inmediata de las capas que conforman de manera sintética la ciudad, está referido a las situaciones; de contexto (topografía y ríos), de límites (perímetro y comunas), Infraestructura (vías y metro - ferrocarril), trama (calles y áreas verdes), como estrategia para romper la simultaneidad de una imagen con las capas sobrepuestas. Segundo, se desprenderá desde una lectura explorativa que intenta realizar ciertos cruces o entrelazamientos de las capas con el propósito de establecer nuevas lecturas que permitan encontrar algunas claves de la estructura formal de la ciudad.

1 Panerai, Philippe. Elementos de análisis urbano. P29.
 2 Ibid., p 30
 3 Ibid., p 31
 4 Ibid., p 31-32
 5 Oriol Nel-lo, destaca, con respecto a una manera de estudiar la continuidad y delimitación de la ciudad, el estudio realizado por NUREC, el Atlas of European Agglomerations, donde "a partir de la interpretación de la cartografía, la fotografía aérea o la imagen satélite", permite comprender las delimitaciones de las ciudades, aceptando agrega la "incapacidad" de este tipo de estudio de "abrazar la complejidad del fenómeno urbano contemporáneo".
 Aceptando esto último, esta manera de reconocer el contexto general de la ciudad, observando sus características morfológicas, constituye un mecanismo capaz de esclarecer distintos fenómenos físicos que presentan las ciudades en el territorio. Oriol Nel-lo. Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa. En: La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias. Ed. Centre de Culture Contemporània de Barcelona. 1998. p 43.

LECTURAS DE LA FORMA GENERAL

1 TOPOGRAFÍA

Los cerros son en sí territorio, construyen el relieve relevante en la ciudad, construyen distancias y proporcionan escalas referidas a la forma del asentamiento.

Los cerros pueden ofrecer la oportunidad de acoger una urbanización como también ser un espacio libre, un gran parque como espacio público. En los dos casos, su presencia sobrepasa al uso y son la contrahuella que se asoma en el territorio, son suelo y a la vez muros, muros en pendiente que configuran el entorno urbano.

2 RIOS Y CURSOS DE AGUA

Difícil prescindir del trazado de los ríos, Mapocho, Maipo y del Zanjón de la Aguada, preexistentes que fundan huellas en el territorio, trazados en pendiente que recorren el relieve y lo demarcan, lo limitan, y también lo separan estableciendo una medida definida por su cauce, por sus orillas, por sus bordes, por su ancho variable, por la posibilidad de aproximación, por su imprecisión. El trazado del río define una forma de asentamiento que le es propia y única. Define un carácter y una escala, define un centro lineal, finalmente construye el corte del territorio a través del crecimiento.

3 PERÍMETRO

El perímetro es una figura cambiante, define la forma del límite de la ciudad. Santiago tiene un primer perímetro geográfico en las cumbres que conforman la cuenca.

El perímetro puede ser entendido como uno

solo si se mira desde la perspectiva de la figura que limita y da término a la ciudad y donde comienza el territorio. Límite físico, construido, que se ve modificado según la ciudad se extiende.

El perímetro también puede ser entendido como la línea que dibuja el término de la forma de la ciudad, es una figura irregular que recorre el término, el límite, indistintamente del relieve y la topografía.

El perímetro es la figura general de la ciudad, es una línea que es imaginaria, que dibuja los bordes físicos, a veces imprecisos, que en forma dispersa configuran el término de la extensión de la ciudad y donde se inicia el suelo natural.

4 COMUNAS

Las comunas demarcadoras, subdividen el suelo urbano apoyadas en las vías urbanas que atraviesan la ciudad, límites interiores muchas veces artificiales, desde el punto de vista de las características morfológicas de cada comuna. Límites que definen áreas urbanas de cierta geometría irregular que construyen un puzzle de la ciudad, de piezas únicas, irrepetibles y con perfiles morfológicos propios.

5 VIAS

Se destaca en primera jerarquía los ejes oriente poniente y norte sur, y la circunvalación equidistante al cruce central.

Los ejes norte sur y oriente poniente, reproducen a macro escala la orientación del trazado de la ciudad fundacional.

El anillo circunvalación, con clara vocación de límite, presenta un desplazamiento con respecto al crecimiento oriente y sur de la ciudad.

La segunda jerarquía del trazado, mantiene una ortogonalidad en el centro que se abre al territorio a medida que se va distanciando.

6 METRO Y FERROCARRIL

El trazado del metro debe ser entendido en sus cuatro formas de insertarse en el trazado de la ciudad, Estas son;

- trazado subterráneo, donde la trama no es interrumpida y sólo se conecta con la superficie a través de las estaciones;

- trazado en desnivel, pero descubierto, que solo permite establecer una continuidad de la trama a través de puentes;

- trazado a nivel, donde la continuidad sí es interrumpida, generándose un límite físico inquebrantable, y

- trazado sobre nivel, correspondiente a los últimos trazados, donde la trama vuelve a tener continuidad.

La primera que se construye, refuerza el eje oriente poniente (línea 1). La que interceptada por la línea 2, que inicialmente sólo fue construido el tramo hacia el sur, completándose posteriormente con las dos estaciones previstas hacia el norte. Es importante destacar que esta línea coincide con la avenida norte sur propuesta en el Plan de Vialidad Urbana.

Una tercera línea correspondiente a la línea 5, empalma con la línea 2, al norte de la línea 1, y tiene un primer recorrido oriente poniente, que cambia de dirección y cruza la línea 1, en la estación Baquedano, Plaza Italia, en dirección al sur.

El ferrocarril presenta un trazado norte sur, que nace desde la estación Mapocho, convertido desde hace un tiempo en centro cultural, que tiene un tramo subterráneo que la comunica con la estación Central, en actual funcionamiento, ubicada en el lado sur de la Alameda, en el cruce con la línea 1 del metro, que recorre a nivel hacia el sur, presentando un fuerte límite que es atravesado por pasos bajo nivel.

Una segunda línea se desvía hacia el sur poniente, en dirección a la costa y un tercer tramo se dirige hacia el oriente a la altura del Zanjón de la Aguada, tramo en desuso y que actualmente está en un proceso de reforma urbana.

7 PARQUES Y PLAZAS

Existe una dispersión en toda la extensión de la ciudad de pequeñas superficies de espacio libre, que se ven contrastadas por unas cuantas piezas de mayor tamaño, también dispersas, agrupadas unas en el centro de la ciudad junto al cerro Santa Lucía y otras más hacia el oriente, además del cerro San Cristóbal, que se convierte en el área verde de mayores dimensiones en la ciudad.

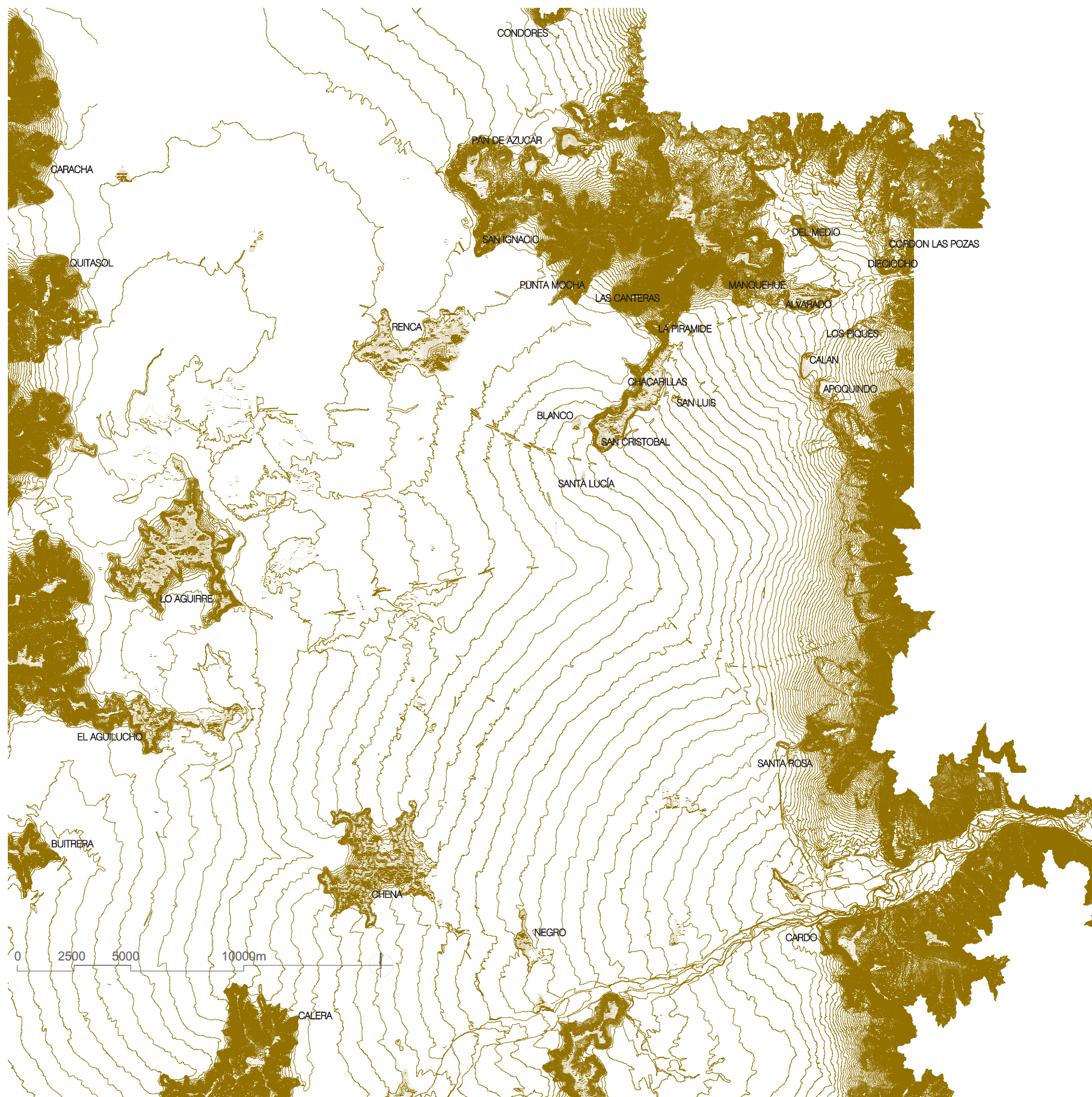
Se distinguen también ciertas líneas de parques interrumpidas, que acompañan el recorrido del río Mapocho, el Zanjón y ciertas vías jerárquicas.

8 TRAMA VIARIA - CALLES

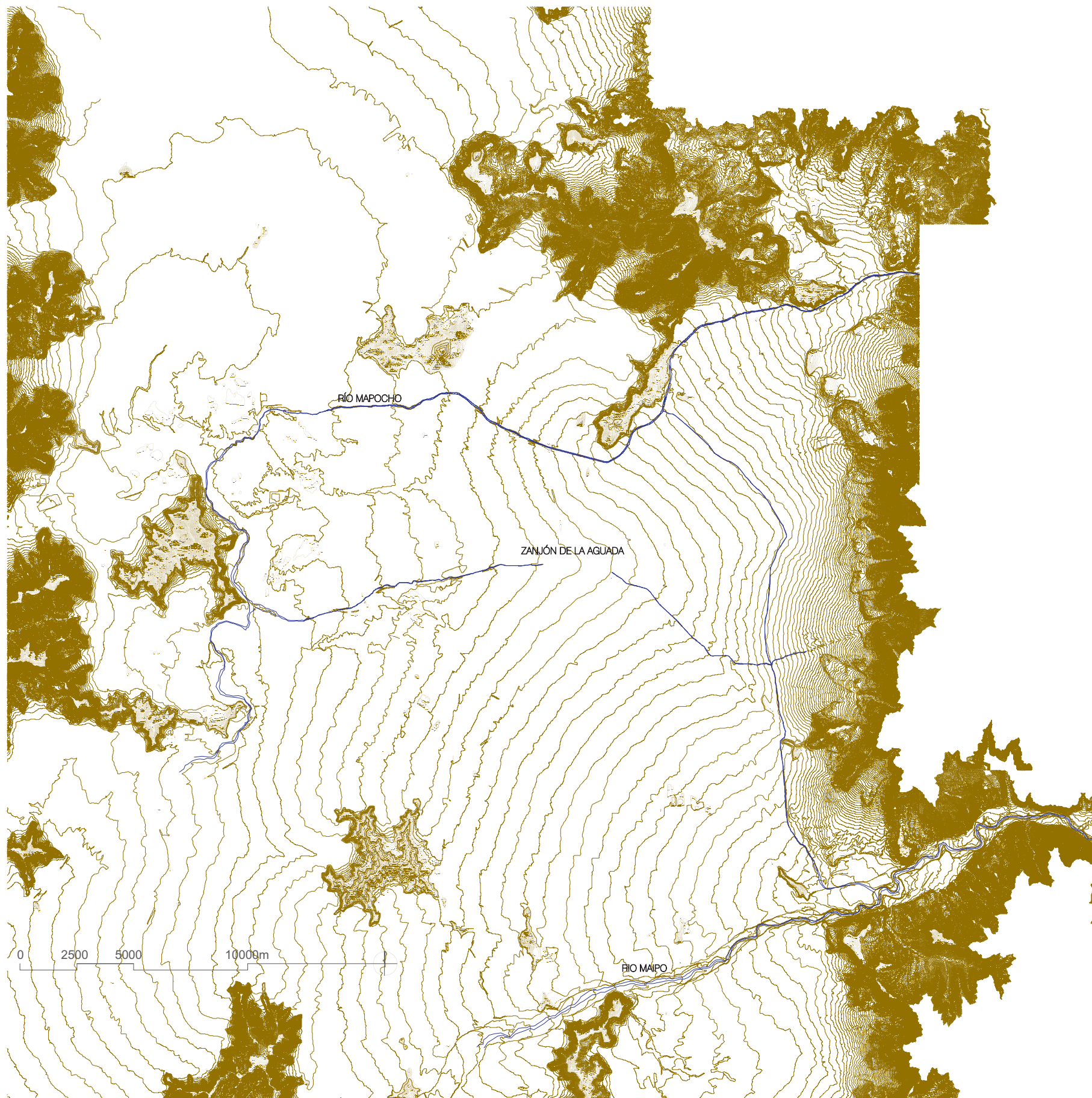
La trama viaria, de regularidad cambiante, extendida en el territorio. Cierta geometría define los paños de ocupación, constituyendo una textura urbana.

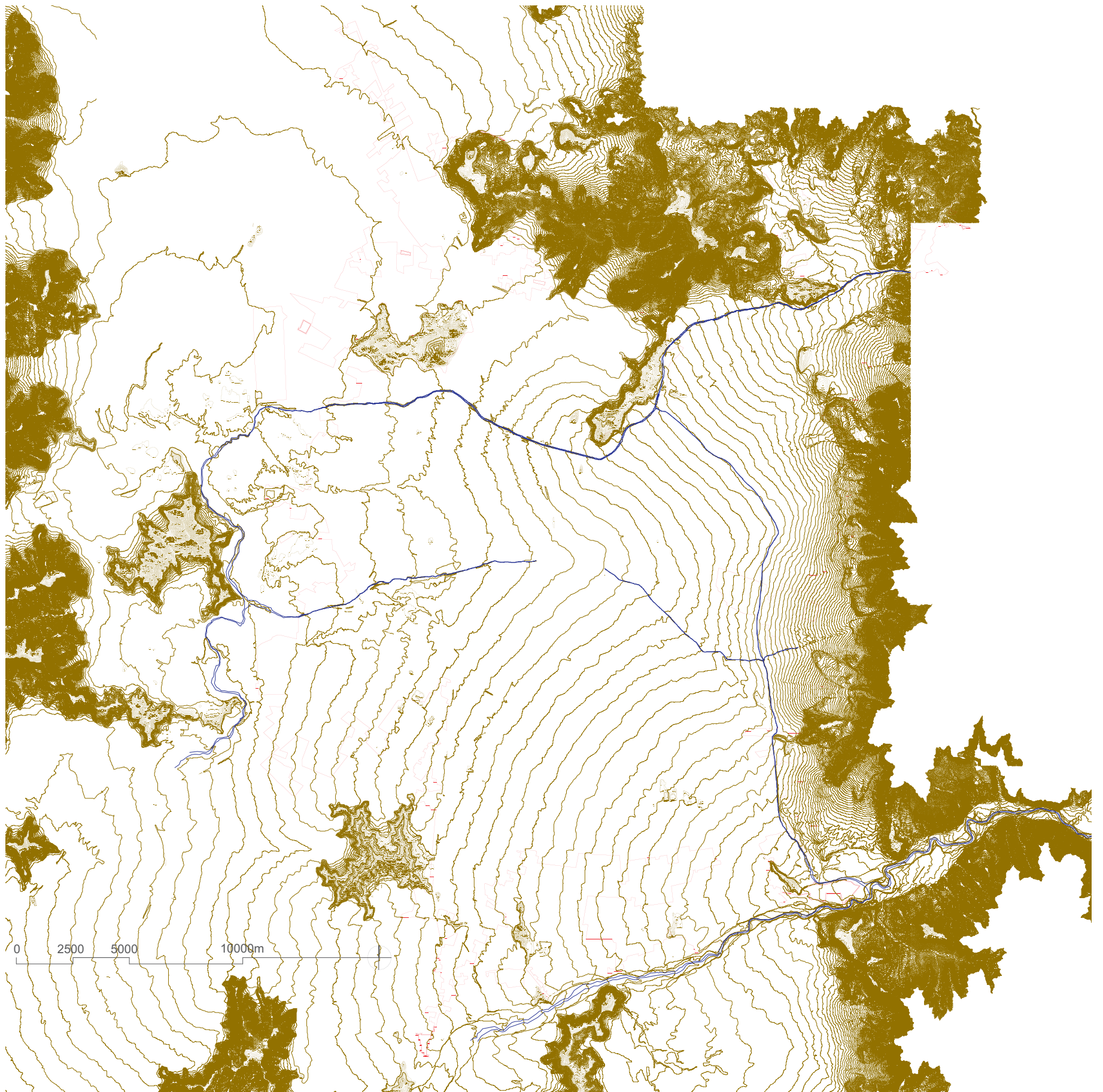
9 LA CIUDAD Y SUS CAPAS

Una mirada sintética que traspasa todas las capas y elementos existentes en la ciudad, es una mirada simultánea que reconoce las preexistencias y los hechos urbanos relevantes, que logran descubrir la forma de la ciudad. La ciudad describe una figura del territorio y destaca los hechos urbanos significativos. La geografía y el relieve, los ríos y los cerros, los trazados que tienen un papel jerárquico, también el cruce entre estos trazados, la malla predominante sujeta a estos trazados, también ciertos tejidos densos o menos densos que describen ciertos acontecimientos de relieve, inclinaciones, vacíos, depresiones, además de otros hechos individuales dispersos.

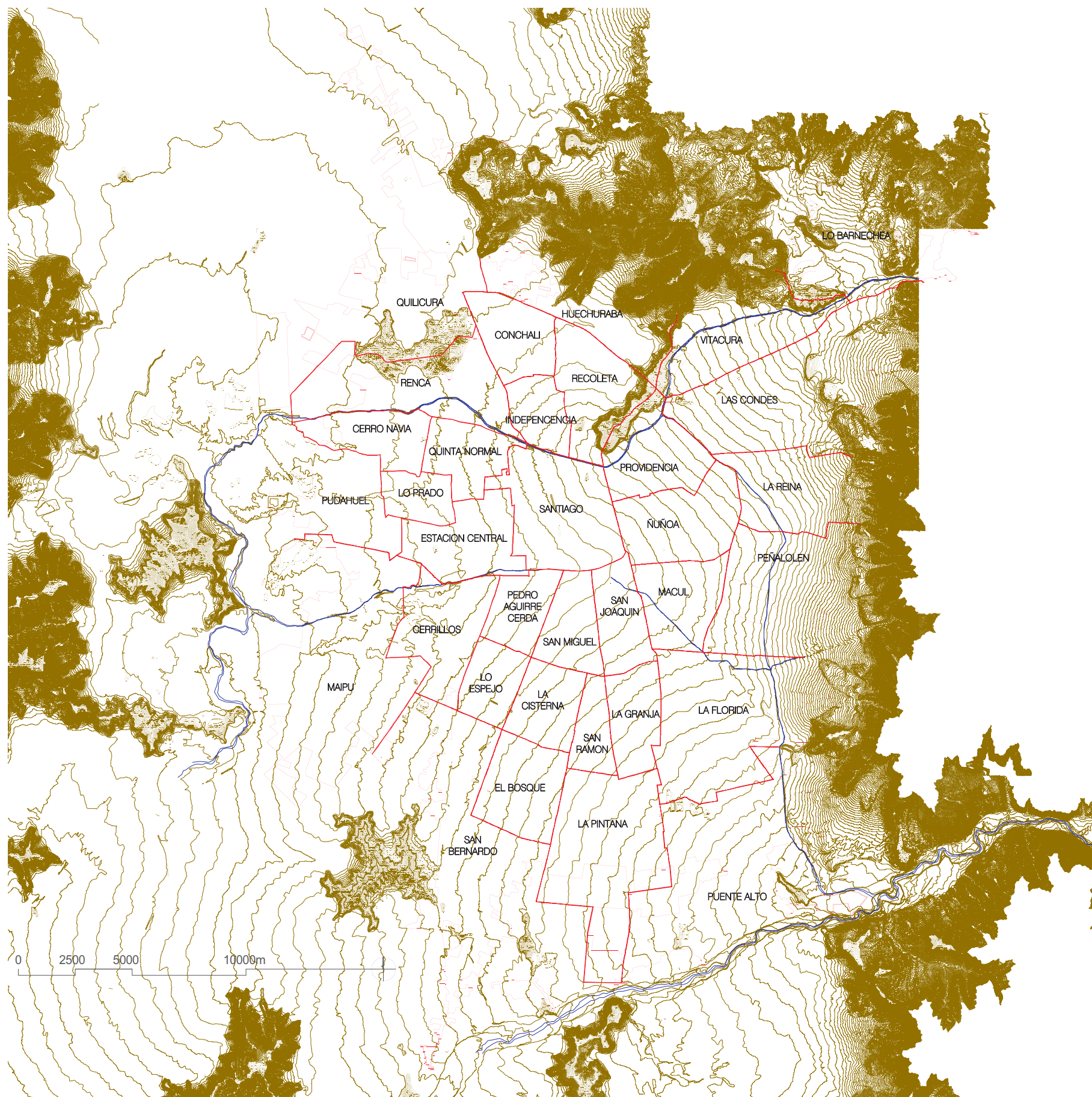


1 Topografía

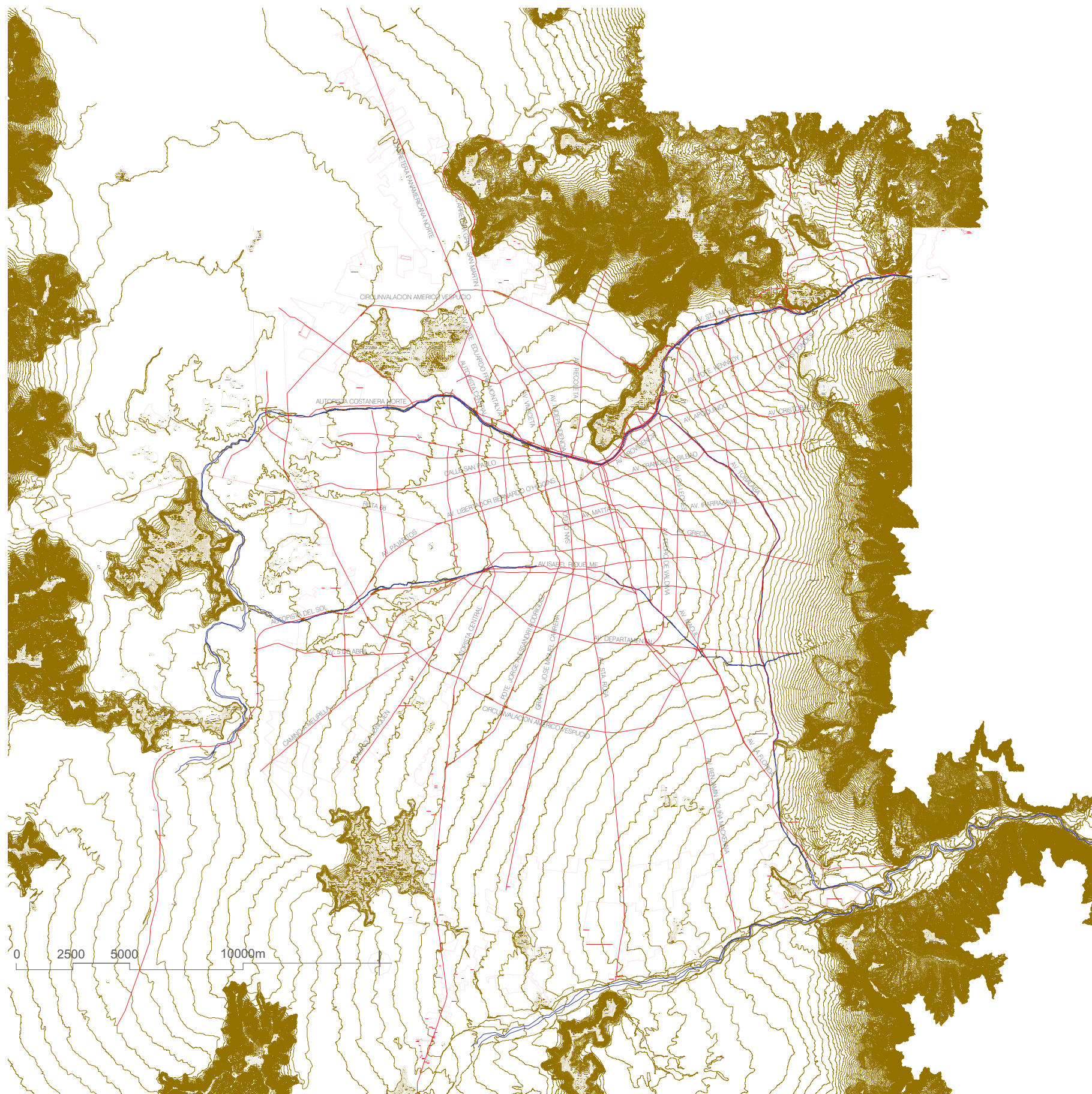




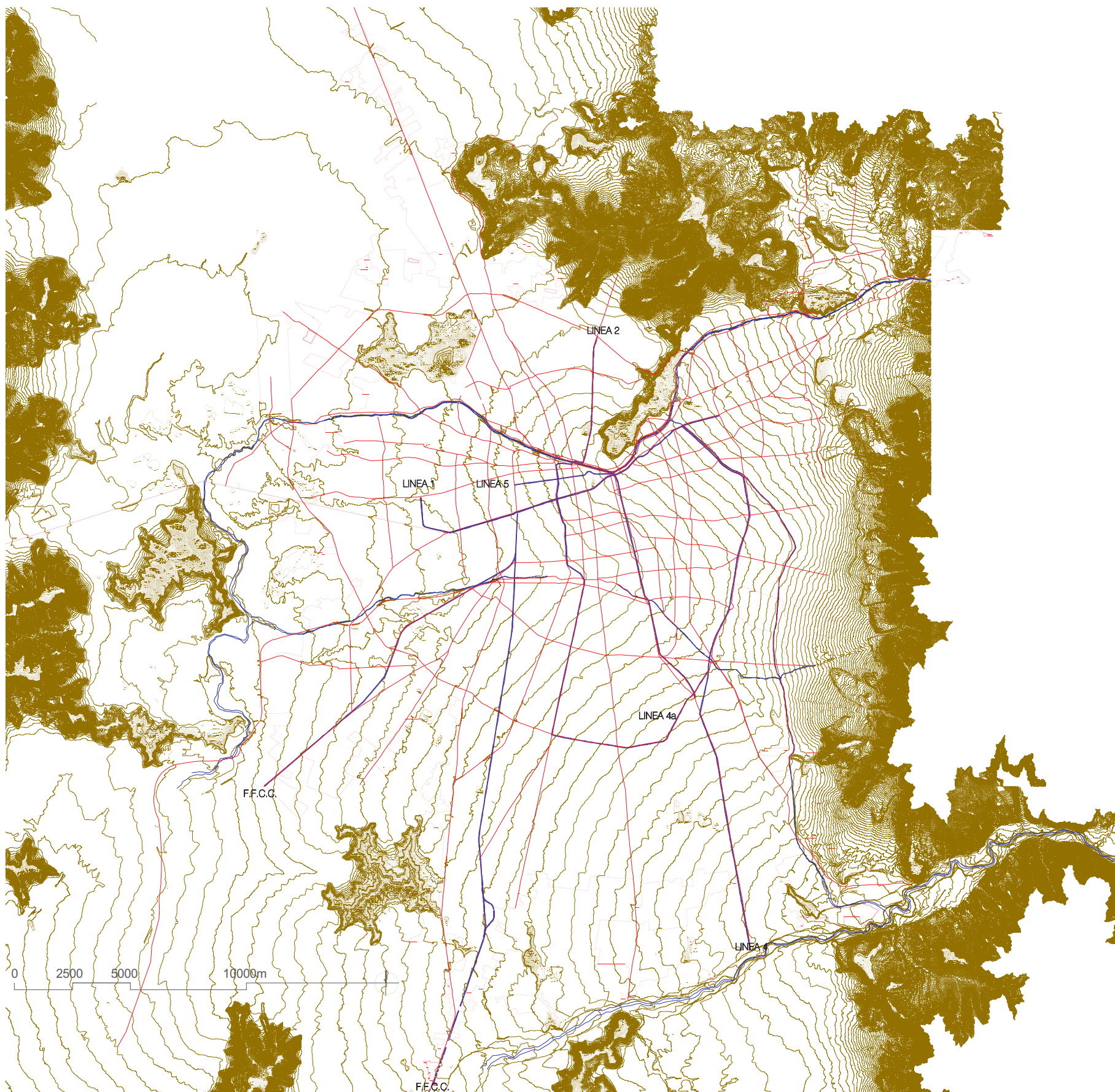
3 Perímetro

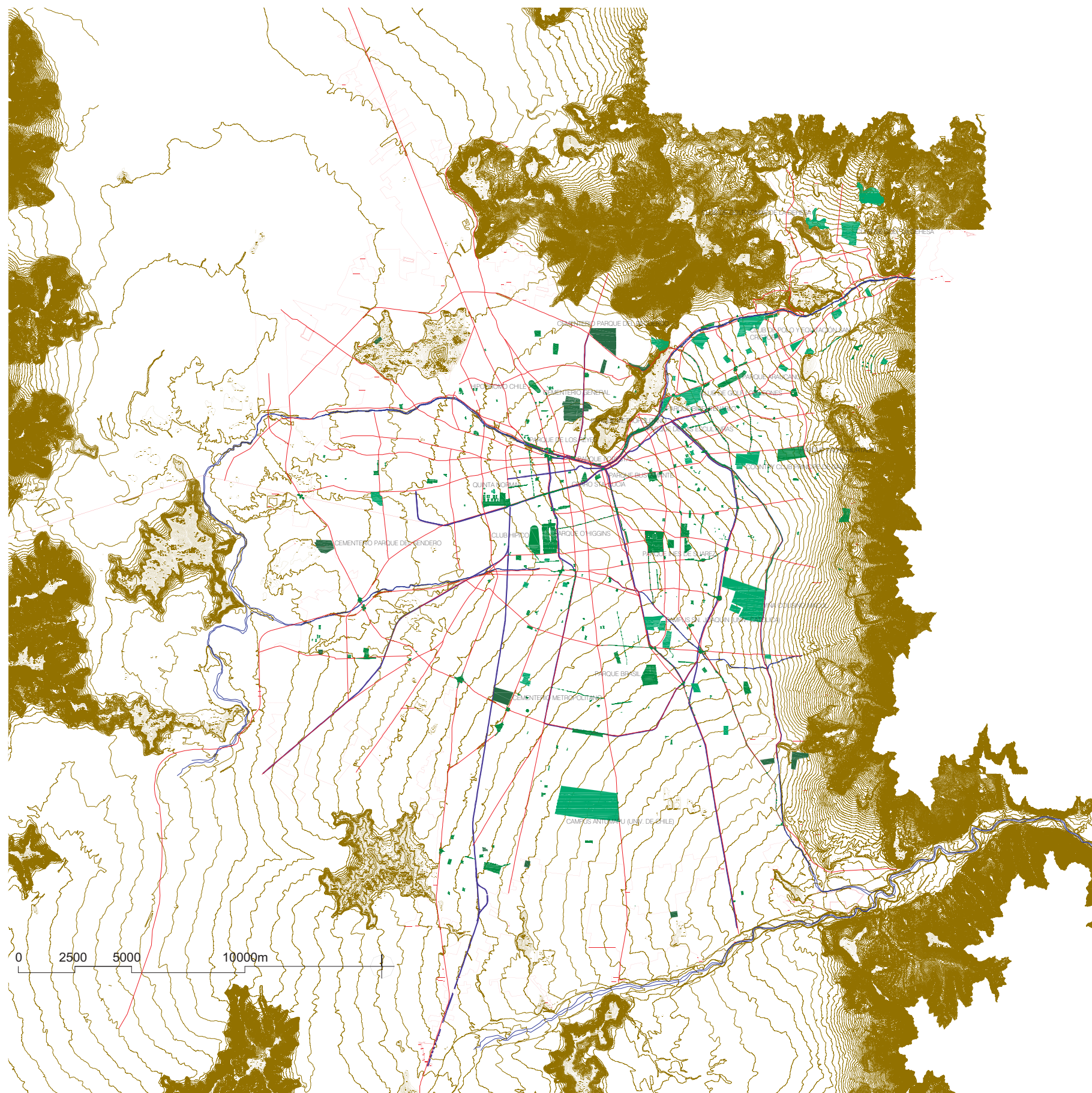


4 Comunas

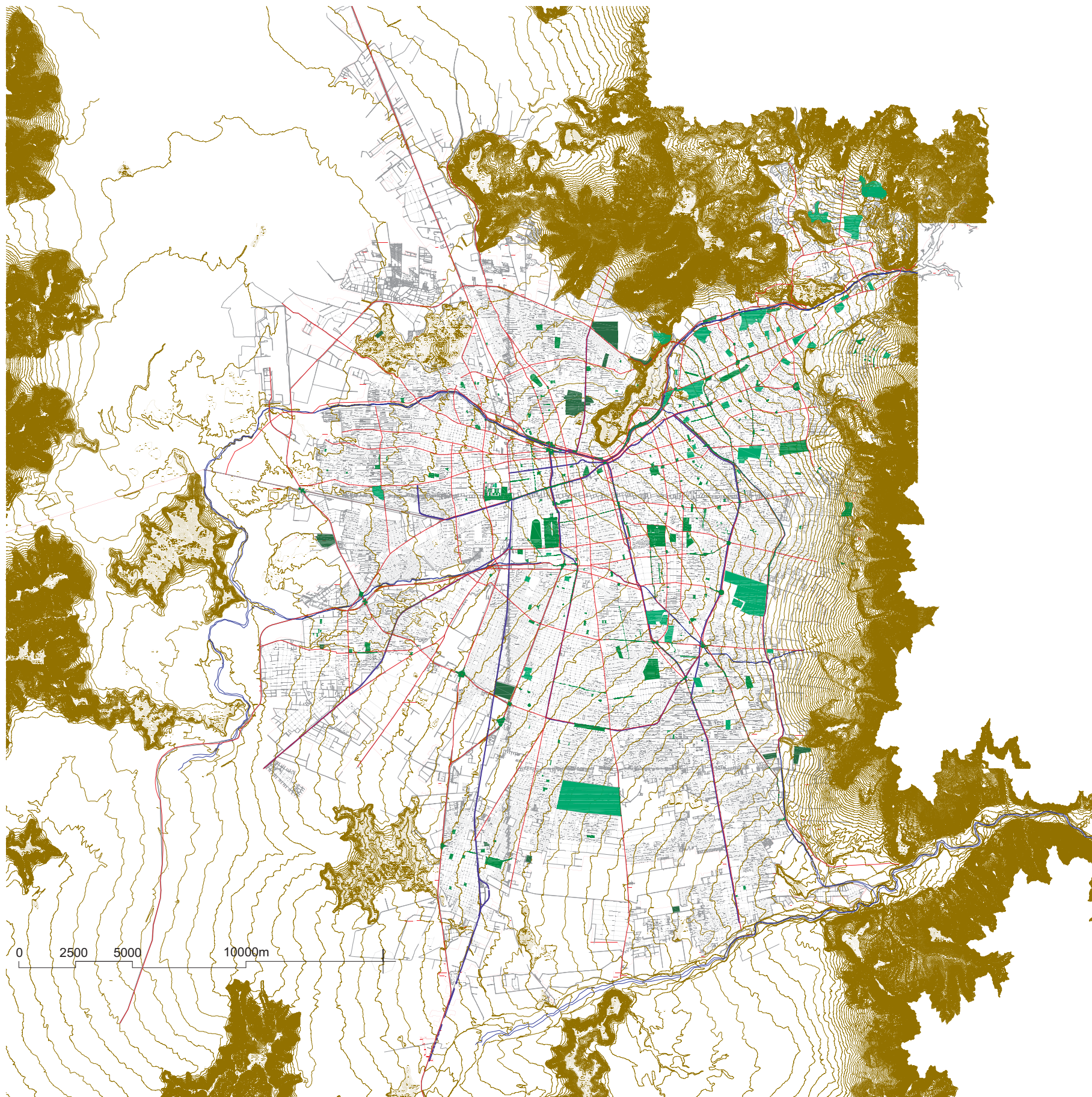


5 Vías

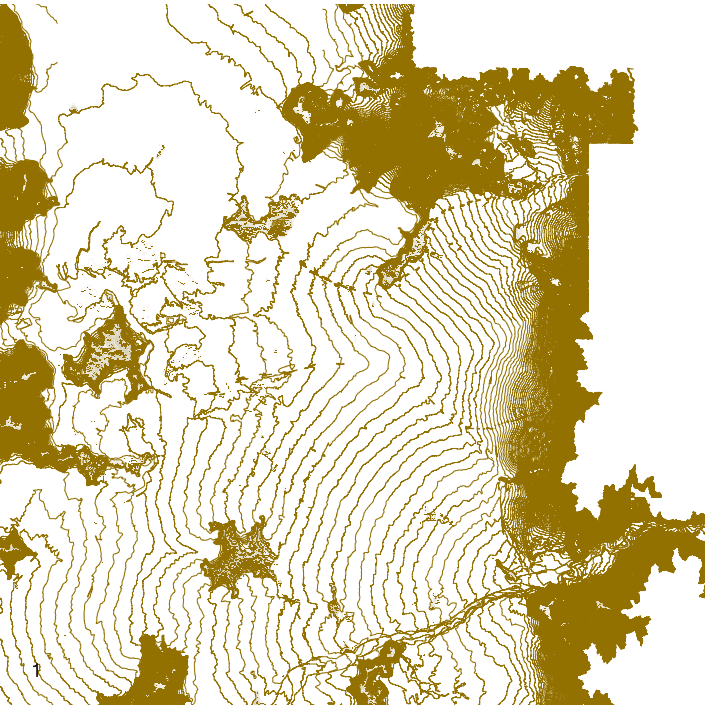




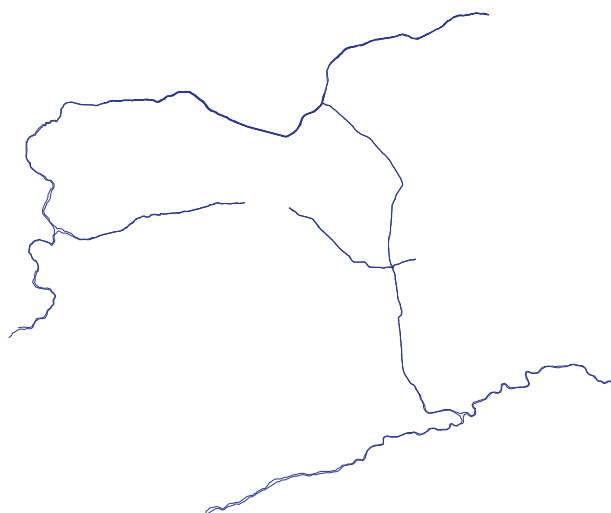
7 Parques y Plazas



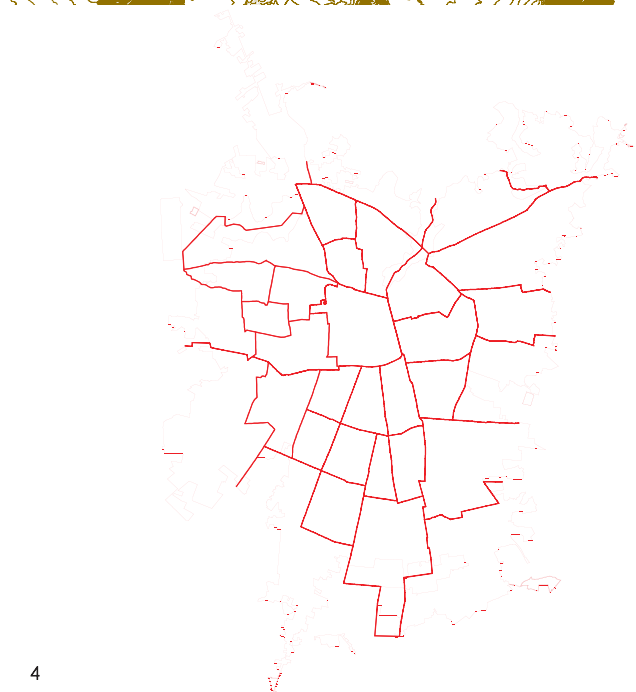
8 Trama Viaria - Calles



2



3



4



5



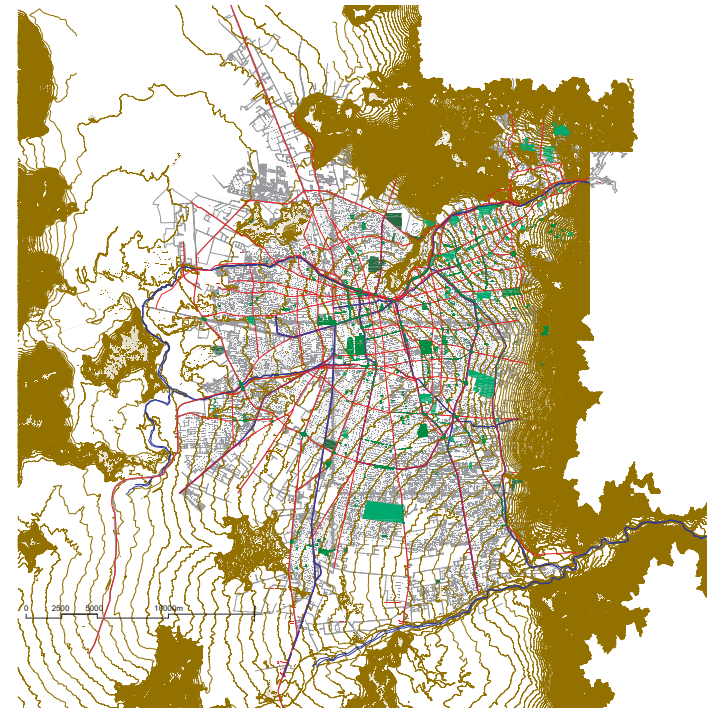
6



7



8







0

1000

2500

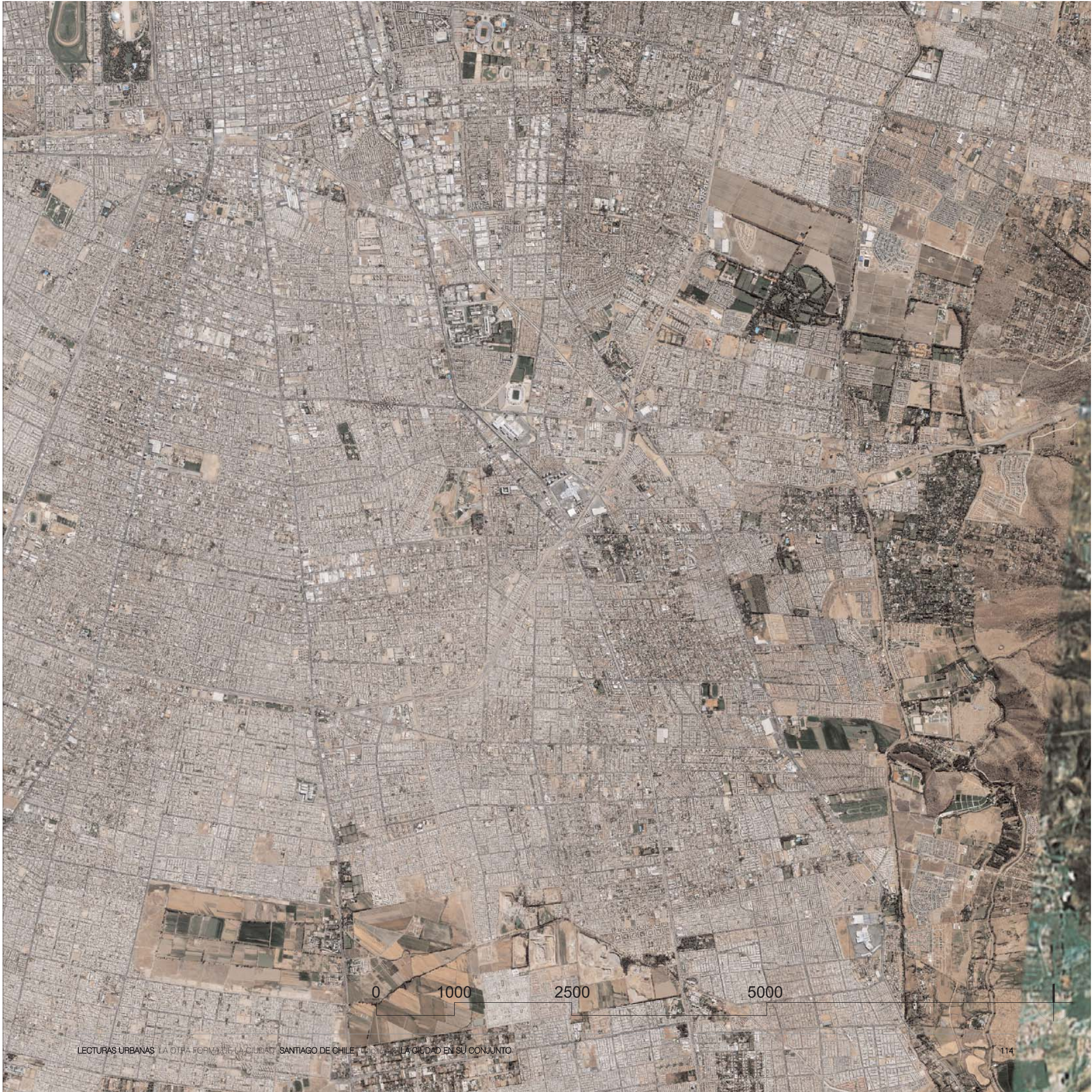
5000

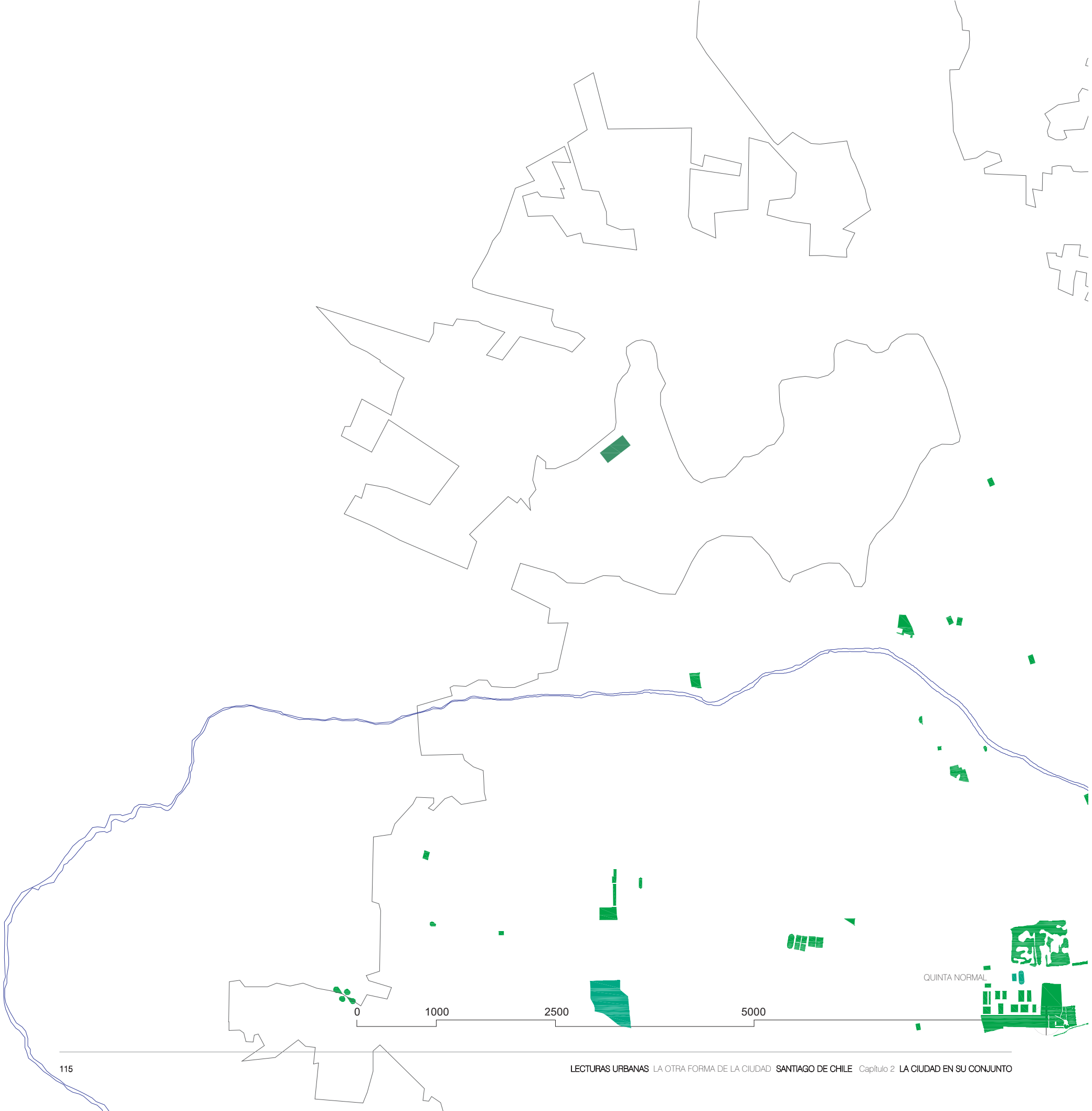


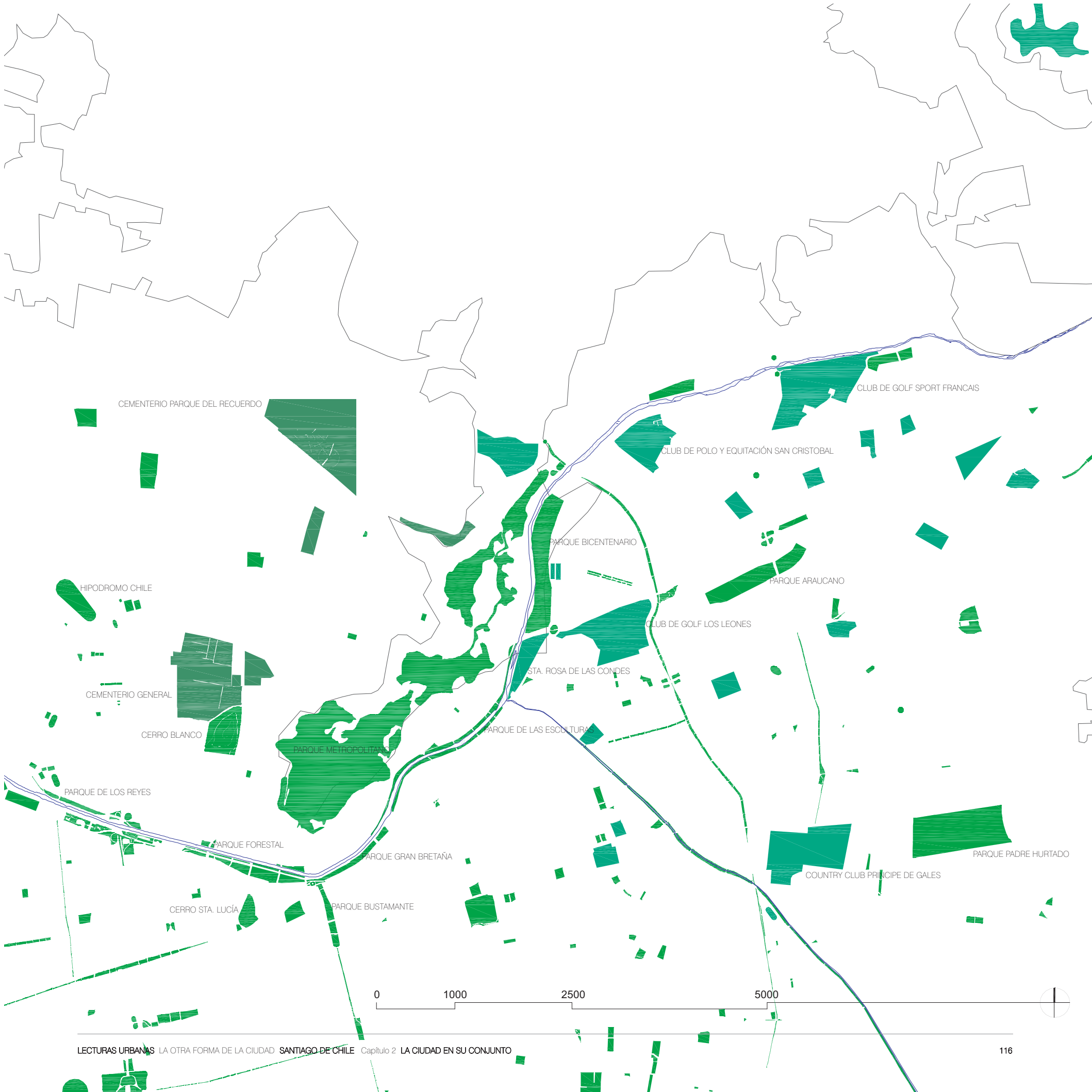
0 1000 2500 5000



0 1000 2500 5000







CEMENTERIO PARQUE DEL RECUERDO

CLUB DE GOLF SPORT FRANCAIS

CLUB DE POLO Y EQUITACIÓN SAN CRISTOBAL

PARQUE BICENTENARIO

PARQUE ARAUCANO

HIPODROMO CHILE

CLUB DE GOLF LOS LEONES

CEMENTERIO GENERAL

STA. ROSA DE LAS CONDES

CERRO BLANCO

PARQUE DE LAS ESCULTURAS

PARQUE METROPOLITANO

PARQUE DE LOS REYES

PARQUE FORESTAL

PARQUE GRAN BRETAÑA

CERRO STA. LUCÍA

PARQUE BUSTAMANTE

COUNTRY CLUB PRINCIPE DE GALES

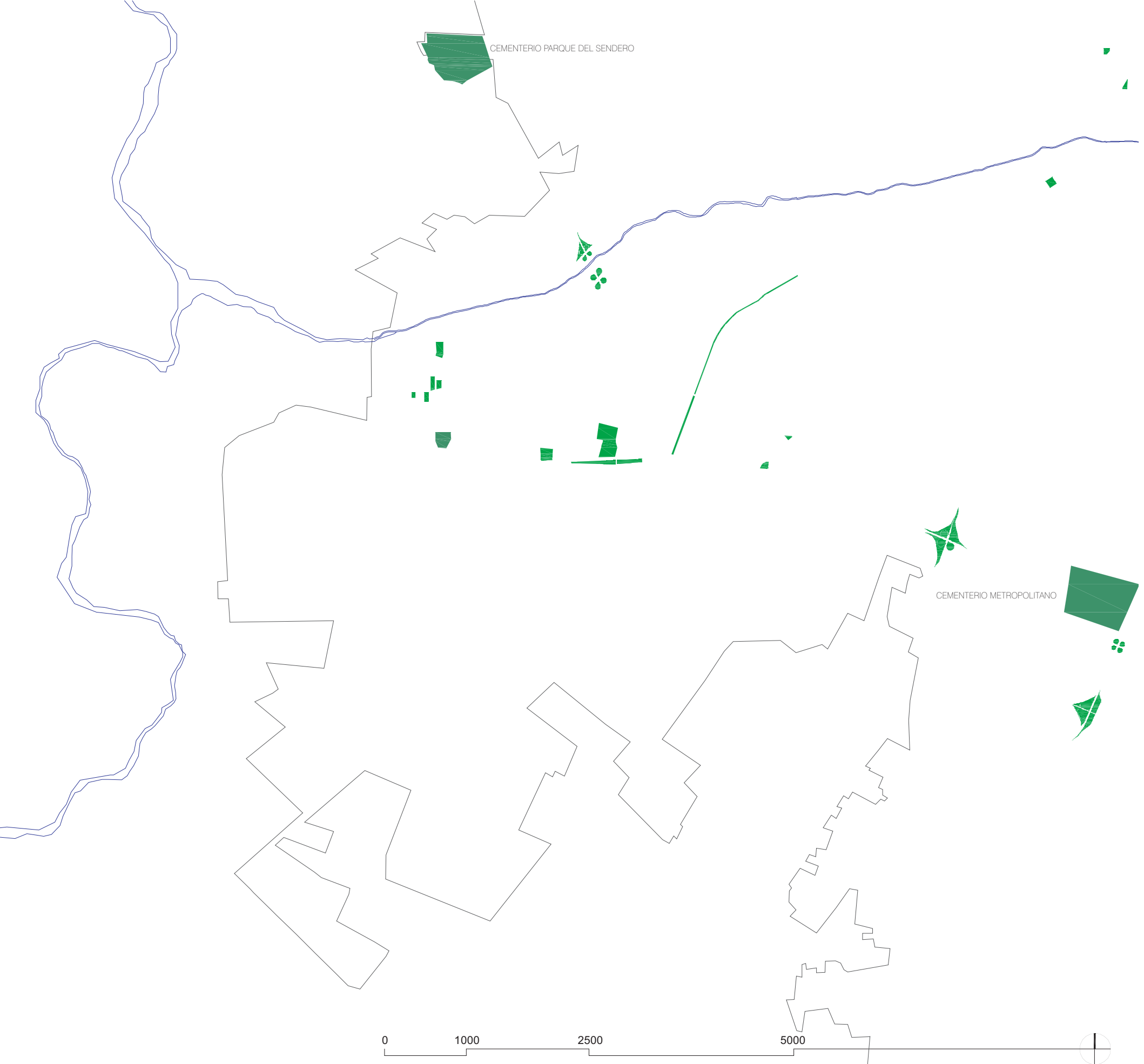
PARQUE PADRE HURTADO

0

1000

2500

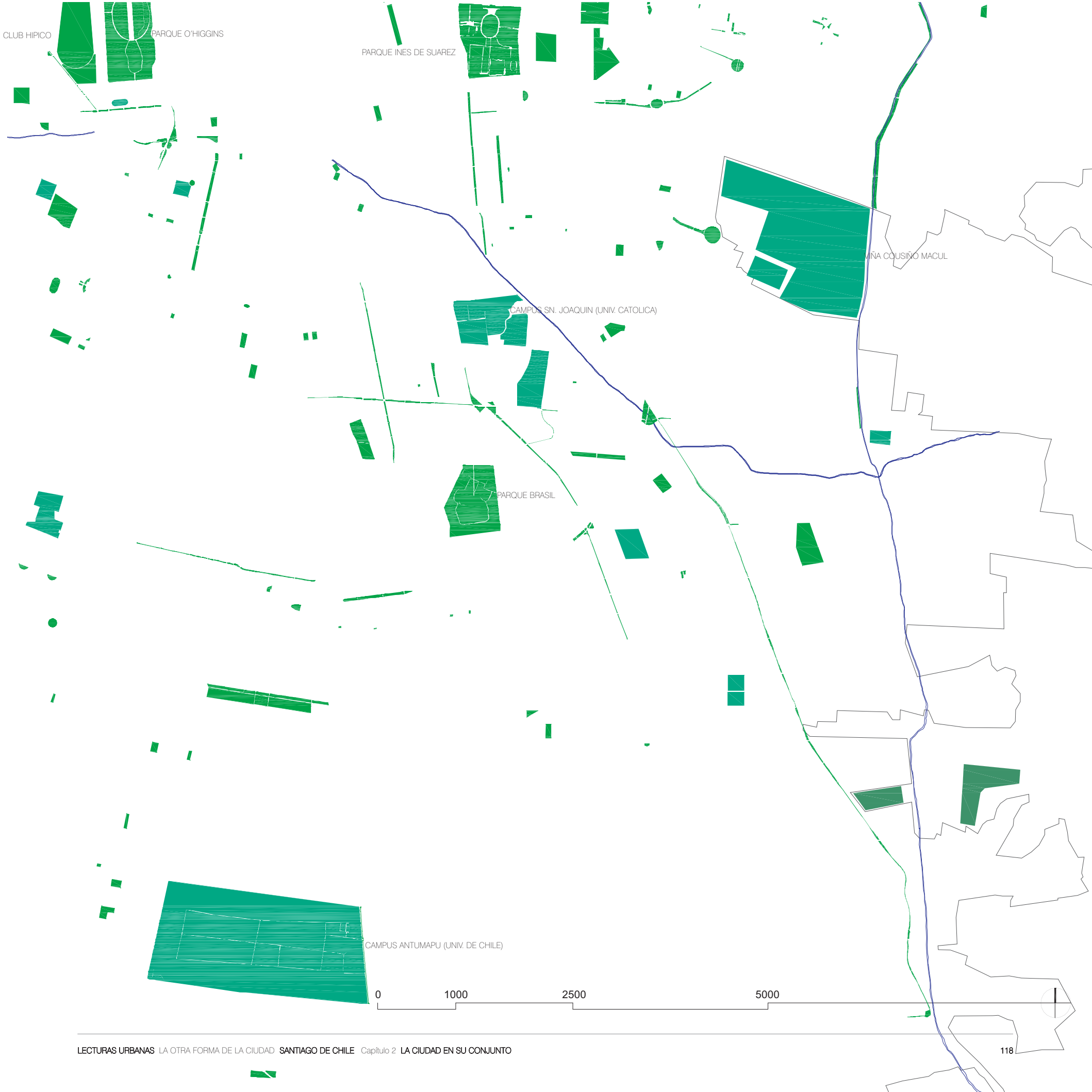
5000

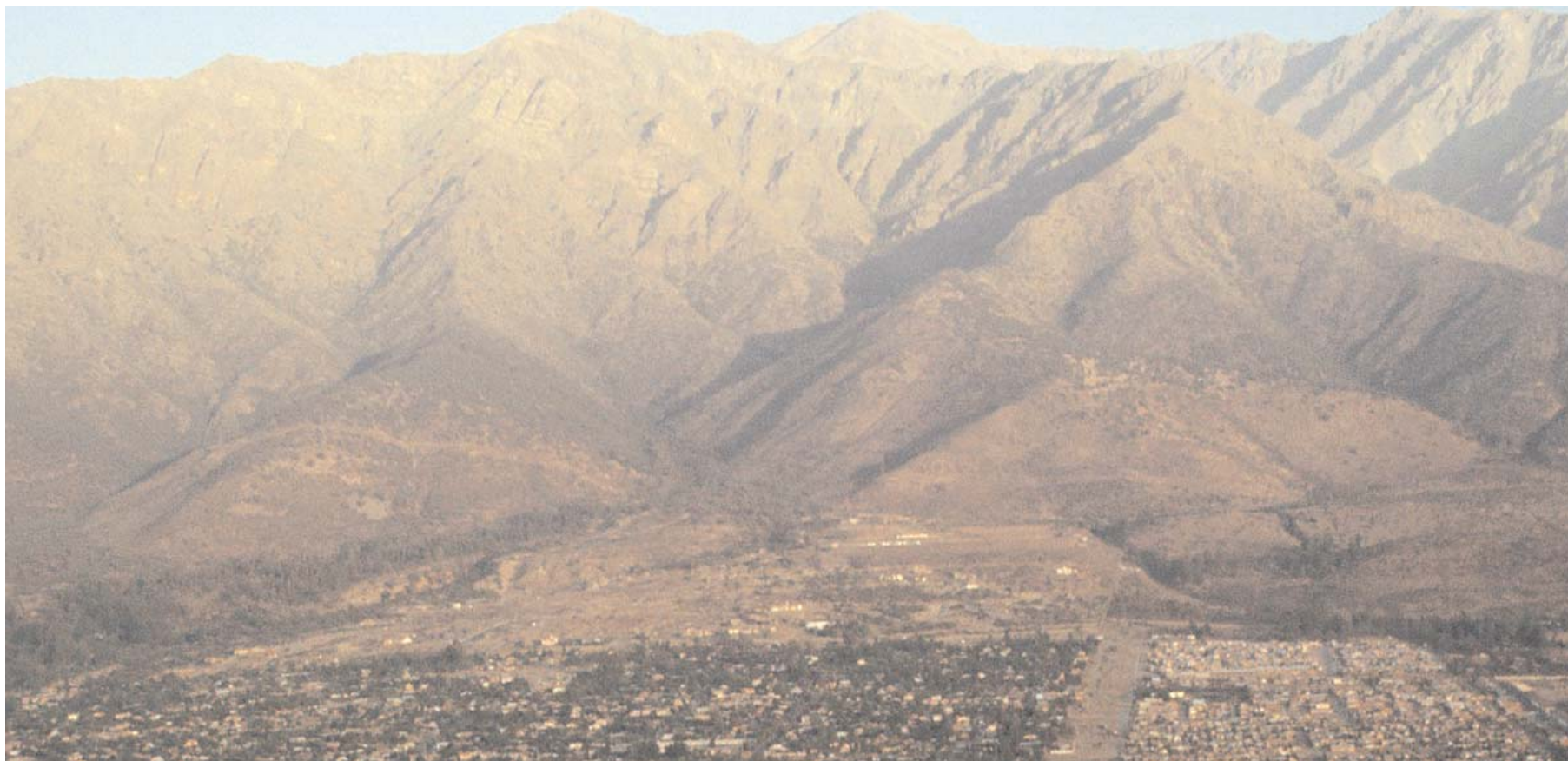


CEMENTERIO PARQUE DEL SENDERO

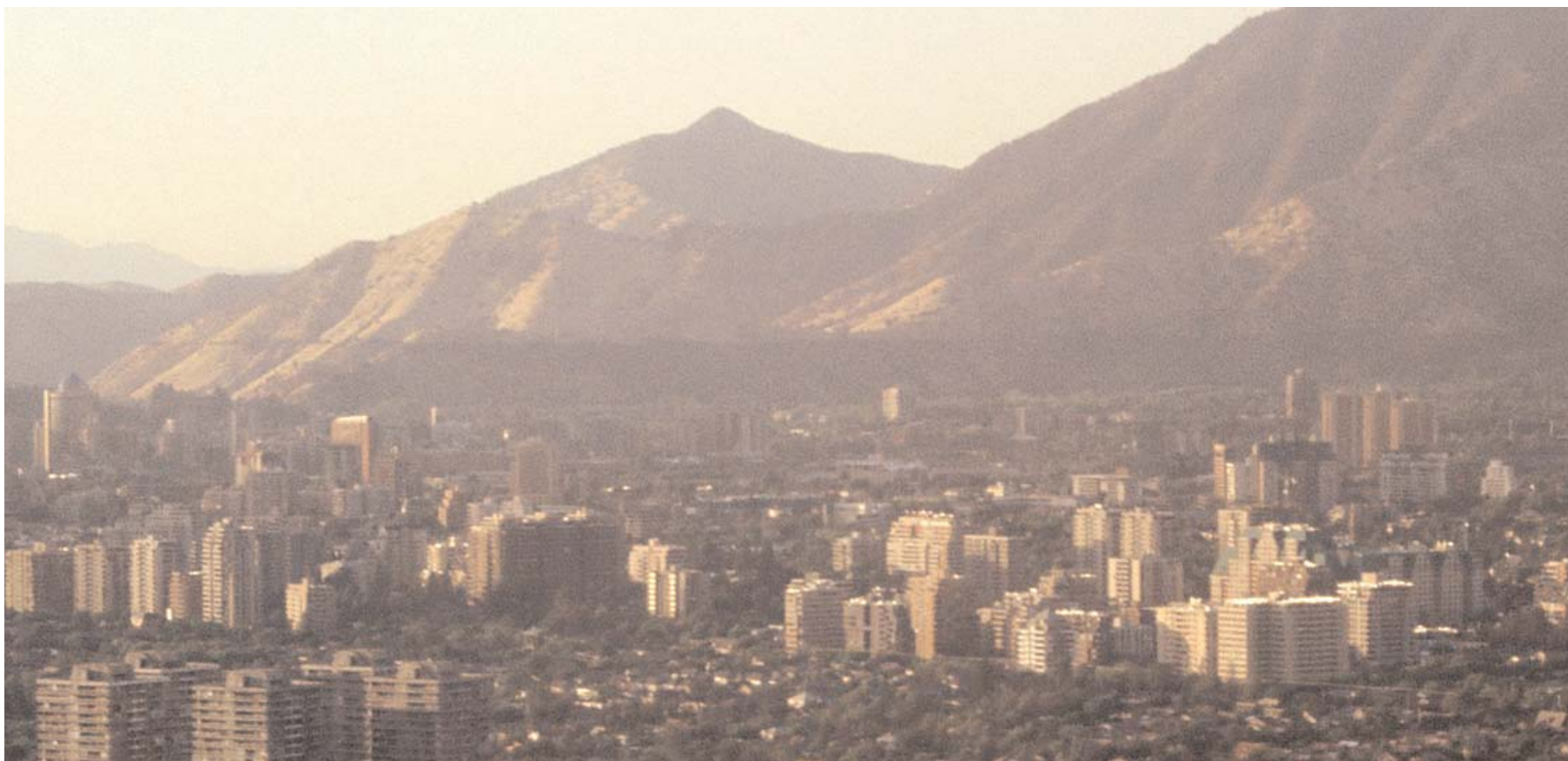
CEMENTERIO METROPOLITANO

0 1000 2500 5000





Vista hacia el oriente con la Cordillera de los Andes de fondo, y el contraste de las urbanizaciones periféricas



Vista hacia el nor oriente de la ciudad, se observan áreas de mayor concentración de edificios inmediatas a áreas de baja altura, como fondo el cordón montañoso del Manquehue y el San Cristóbal



Vista aérea hacia el sector oriente de la ciudad, en primer plano el río Mapocho y sus variadas urbanizaciones de borde

OTRAS LECTURAS

TERRITORIO

La disposición de los cerros que rodean la ciudad, provocan una relación ciudad territorio cambiante.

Una de estas situaciones es la planteada por el geólogo alemán Juan Brügger en la zona nororiente de la ciudad donde el río Mapocho se encuentra con el cordón del cerro Manquehue-San Cristóbal; "Al acercarse a este salto, desde el oeste, desde el llano longitudinal, hay que subir 150 m. por la falda escarpada del San Cristóbal para alcanzar la cumbre del pequeño cordón de cerros. Al otro lado, por el contrario, el río Mapocho corre casi a la altura de la cumbre, lo que ha permitido llevar por la falda un canal de regadío cuya agua sobrante forma el salto de Conchalí. El ancho fondo del valle del Mapocho en esta parte tiene una inclinación relativamente fuerte hacia el sur-oeste, y acompaña al pie sureste del San Cristóbal en cuyo término sur dobla hacia el norte y nor-este pasando al suelo del valle longitudinal. La caída total de este recorrido es de 150 m. Que corresponde a la altura del salto"¹.

Situación que fue provocada debido a que; "la penetración de la cordillera de Los Andes en el valle mediante el ramal del Manquehue-San Cristóbal obliga al Mapocho a cambiar su curso hacia el sur acumulando los sedimentos del río, de modo que se produce un desnivel entre La Pirámide y Conchalí"².

Este hecho físico es determinante en la ciudad, la altura considerable separa un nivel de otro, hoy unidos por una vía que desciende por el cerro en forma abrupta, comunicando estas dos

planicies en una corta distancia que finalmente sólo comunica dos ciudades dispares. Otras situaciones particulares se pueden observar en la cuenca de Santiago, que "corresponde a la hoya de los ríos Maipo y Mapocho"³, como entre otros; "Colina, Batuco, Pudahuel, Quilicura, Renca, La Dehesa, El Arrayán, Cajón del Maipo, Pirque, Chena"⁴.

Cada uno de estos lugares dentro de la cuenca definen situaciones espaciales propias las que determinarán las condiciones estructurales urbanas de los tejidos. Estas particularidades que se suman a la forma total del valle, teniendo la cordillera de los Andes con alturas de más de cinco mil metros, y el macizo del Ramón entre los dos cajones de los ríos Maipo y Mapocho, donde se distinguen tres quebradas; Apoquindo, Peñalolén y Macul.

Sus límites norte formado por el cordón Chacabuco, del que se desprende un cordón que conforma el sistema del Manquehue-San Cristóbal, y como se sabe, un conjunto de cerros islas "provenientes de cordones sumergidos por aluviones, tales como los cerros Santa Lucía, Chena, Lo Herrera, Renca y Blanco. Los lomajes suaves de Cerrillos, Maipú y Barrancas provienen de terrenos glaciales"⁵. Más al sur "la cordillera de los Andes limita la cuenca en Angostura, casi uniéndose a la cordillera de la Costa, que aparece más bajo pero continúa en los cerros de Barriga y El Noviciado"⁶. La gran espacialidad del valle contrasta con la forma de acceder desde las distintas zonas en torno al lugar. "Todo acceso al valle se realiza a través de un estrechamiento que acentúa prodigiosamente, como si se mirara a través de un prisma, una lejanía que se abre con modulaciones de todo tipo a una

mirada que nunca deja de aprehender"⁷. Situación de contraste que se abre en un punto traspasando este cerramiento:

"Solamente hacia el poniente-sur hay una apertura, la del Maipo, que suaviza el paisaje y aunque hay un estrechamiento (zona de Melipilla), este es menos abrupto y notorio y permite, como ya se dijo, una entrega llana hacia el mar"⁸.

Así como la morfología de los cerros construye la característica espacial de la cuenca de Santiago, el plano del suelo, su pendiente y el paso de los ríos Mapocho, el Maipo y la línea del Zanjón definen las características del suelo, que va a ser determinante en la morfología de la ciudad. "Las aguas del río Maipo, que nace a los pies del Volcán Maipo, y los de su afluente principal, el río Colorado, que nace en el Tupungato, se captan en La Obra para el riego de la ciudad de Santiago...Al avvicinarse a la cordillera de la Costa, el Maipo recibe el estero Angostura por el sur, que vierte aguas de la cuenca de Rancagua, y en El Monte el río Mapocho se convierte en su afluente. Este último drena las aguas del macizo El Plomo, recibiendo los caudales del estero de Lampa y del río Colina"⁹.

La situación de origen y conducción de un proceso de crecimiento hasta el día de hoy experimenta el río Mapocho, la eterna indefinición de los bordes del Zanjón de la Aguada; primero como límite urbano, después como periferia interior, para pasar a ser hoy un tema y escenario de reforma urbana., describen una ciudad que se enmarca en una forma del suelo dada, pero que no necesariamente incorpora con claridad en su proceso de

crecimiento. Por otra parte, la dimensión a la escala del valle que proporciona el río Maipo instala tardíamente el equilibrio urbano territorial con respecto a la escala de la ciudad en el valle.

El trazado de cada uno de los recorridos de los ríos y del Zanjón, delimitan las zonas urbanas en tres grandes áreas determinando la forma urbana de Santiago afectando la forma de sus calles y de sus tejidos.

A pesar de las continuidades que pueden ofrecer las vías jerárquicas en sentido norte sur que atraviesan estos límites interiores de la ciudad que demarcan el trazado de los ríos y el Zanjón, los límites siguen existiendo y delimitando estos grandes paños urbanos que conforman la ciudad en tres partes.

Así como la morfología de la cuenca de Santiago unifica la ciudad, su suelo, aparentemente inofensivo, determina los rasgos de la estructura urbana de Santiago.

1 Ver: Brügger, Juan en Astaburuaga, Ricardo, "Algunos temas sobre el origen de la ciudad de Santiago: La geomorfología del valle como premisa del sitio". En; Bannen, Pedro. "Santiago de Chile, Quince escritos y cien imágenes" p 39.
2 Gross, Patricio, Pérez de Arce, Mario, Viveros, Marta. "Santiago espacio urbano y paisaje". Ediciones Universidad Católica de Chile. 1982. P 11.
3 Ibid.
4 Ibid.
5 Ibid.
6 Ibid.
7 Astaburuaga, Ricardo, op. cit, p 40.
8 Ibid.
9 Gross, Patricio, Pérez de Arce, Mario, Viveros, Marta, op. cit, p 13.

CIUDAD

La ciudad en su conjunto se urbaniza en una extensión que está desplazada hacia el oriente con respecto a la planicie del valle y se adosa a la cordillera con lo que establece una relación

con el territorio que se diferencia con la forma que la ciudad va desarrollando en la planicie. La superficie que ocupa la ciudad sobre el territorio, ofrece un espacio continuo central que se hace discontinuo en todo el contorno. Santiago se ve circundado por la cordillera y los cerros, observándose distintas escalas simultáneas que comparecen y según desde la perspectiva de cada lugar de la ciudad, aparece una relación geográfica espacial particular.

La ciudad y la articulación con el territorio puede ser considerada desde dos aspectos: desde su perímetro urbano y desde su relación interior.

Los bordes del perímetro presentan la irregularidad propia del tamaño de las urbanizaciones, las que varían según cada caso distinguiéndose un tipo de urbanización propia de la topografía donde el relieve es más pronunciado y otro que es propio del tipo de urbanización que va ocupando el predio agrícola, en forma regular de tamaños homogéneos con una geometría ortogonal de trazados variados en su ordenamiento.

Se observan distintos casos de urbanización de borde cerro donde se producen nuevamente dos casos: uno es cuando una geometría regular se ve afectada por el recorte propio de la topografía y el otro caso, que es más común, donde la urbanización genera su propio trazado viario, delineado por calles principalmente de curvas sinuosas o a veces más pronunciadas que van ocupando este borde variable presente en el sector norte de Santiago, donde se destaca la población La Pincoya que ocupa toda una planicie que se introduce en el cordón

montañoso Manquehue San Cristóbal. Más al oriente, el barrio Santa María de Manquehue, equivalente en tamaño pero en otra situación topográfica, 150 metros más alto, se introduce con un relieve más pronunciado presentando un trazado viario que con cierta regularidad se acomoda al suelo con calles curvas y una calle de borde delineando la urbanización.

Inmediatamente al oriente, otra urbanización: Lo Curro, que presenta una situación de relieve aún más pronunciada reflejando con claridad en sus calles que se rige tan irregularmente como la topografía del lugar.

Distintas parcelaciones junto a una particular propuesta de urbanización en cada caso; en el primer caso una planicie junto al borde irregular, en el segundo una pendiente con urbanización regular con adecuaciones del trazado y un tercer caso donde se observa un relieve urbanizado con las características propias de la topografía.

Tres situaciones existentes, equivalentes en tamaño pero que cada uno presenta una forma distinta de constituir el borde urbano en el territorio.

Más al oriente, la ciudad de Santiago encuentra un desborde, se extiende en un Santiago desvinculado, un Santiago otro. Una nueva forma que obedece a una ocupación de un pequeño valle interior que se comunica con la ciudad de dos formas: una es por el oriente, donde existen tres puentes que conectan desde la avenida Las Condes con esta zona nor oriente.

Interiormente se ordena según la avenida

central que atraviesa en sentido sur a norte desde el camino San Antonio, este camino convertido en la avenida La Dehesa avanza y se interioriza en este pequeño valle. Es acompañada por el oriente por la avenida Lo Barnechea que después se llamará camino El Huinganal, y por el poniente por la avenida Los Trapenses, tres calles que se introducen como líneas quedando las urbanizaciones vinculadas a ellas y que son atravesadas por una avenida en sentido oriente poniente, José Alcalde Délano, que es la que conecta esta zona con la ciudad más hacia el poniente en una situación semejante a la anteriormente descrita, cuando el río Mapocho se encontraba con el cordón montañoso del cerro Manquehue-San Cristóbal, en forma de salto que separan dos planicies. Este segundo salto que mira la ciudad esta vez hacia el sur poniente describe otra y una nueva lectura panorámica de la ciudad.

Todo el borde oriente, de norte a sur presenta situaciones variadas en toda su longitud pero que en parte se asocia a cualquiera de los casos mencionados presentando cada uno su particularidad. Primero el barrio Quinchamalfí con un trazado asociado a una topografía variada. Seguido al sur por el loteo de San Carlos de Apoquindo donde la situación del relieve es menos pronunciada y donde la urbanización se encumbra por una sostenida pendiente.

Inmediatamente al sur la urbanización sobre y hacia el oriente del cerro Apoquindo que ordenadamente traza en forma paralela en el sentido de la pendiente. Seguido más al sur del sector Vital Apoquindo que articula manzanas de variada morfología en una situación de planicie.

Continuando con la zona entre la avenida Fleming y Nueva Bilbao donde la urbanización está basada en un sistema de calles menores cortadas que crean un mosaico de manzanas diferenciadamente regulares incluyendo en su propia morfología un sistema de pequeñas plazas repartidas equidistantes. Urbanización previa a una prolongación de la avenida Fleming que se encumbra adaptándose al relieve más exigido.

Inmediatamente al sur existe un corte en las urbanizaciones interrumpido por un parque de un club deportivo, continuando con una urbanización que se aleja y diferencia de las anteriores ubicado en la comuna de La Reina, tres calles conectan de poniente a oriente, o unas cuantas calles menores logran conectarse hasta la avenida Larraín, donde comienza un sistema más denso de calles y pasajes de alta variedad, regularidad y discontinuidad hasta más allá de avenida Grecia. Hasta el parque Cousiño Macul.

Continuando hacia el sur hasta el Zanjón, entre paños regulares urbanizados y otros posiblemente urbanizables.

Superado el Zanjón, la primera urbanización de pequeñas calles y pasajes regulares contrasta con unas calles con mayor holgura hasta que Tobalaba se encuentre con la avenida Trinidad por el norte.

De Trinidad al sur existen situaciones de distinta índole que van interactuando con el territorio, algunas más individualizadas que otros hasta encontrar Puente Alto y el río Maipo donde se observa variadas urbanizaciones de calles y pasajes

TRAZADOS

Las vías jerárquicas de la ciudad mantienen una relación con la escala de la ciudad en su conjunto. "Existen tipos de ordenaciones predominantemente lineales o viarias. Son aquellas cuyo objetivo fundamental es crear o reformar la vialidad. Vialidad entendida muy estrictamente como elemento lineal sobre el plano: ejes de extensión o de conexión respecto a los cuales la ocupación superficial a ambos lados es una discusión de segundo orden"¹.

Pocas son las vías que logran atravesar toda la ciudad, en sentido norte sur, tanto las que atraviesan o bien las que nacen desde el centro fundacional. Se observa que estas vías a su paso por el centro fundacional se comprimen abriéndose al territorio tanto hacia el norte como hacia el sur quedando las otras grandes áreas de la ciudad con un sistema viario de menor envergadura. Lo mismo ocurre en el sentido oriente poniente, donde la concentración de las vías que atraviesan la ciudad quedan casi exclusivamente todas ubicadas entre el río Mapocho y el Zanjón de Aguada, quedando nuevamente las zonas tanto al norte del Mapocho como al sur del Zanjón, desprovistas de un sistema viario jerárquico.

TEJIDOS

Se puede distinguir al menos dos situaciones existentes con respecto a la forma de la trama urbana;

La primera es la trama inscrita en el soporte viario, una ocupación considerable del tejido de la ciudad es según la forma de un trazado viario

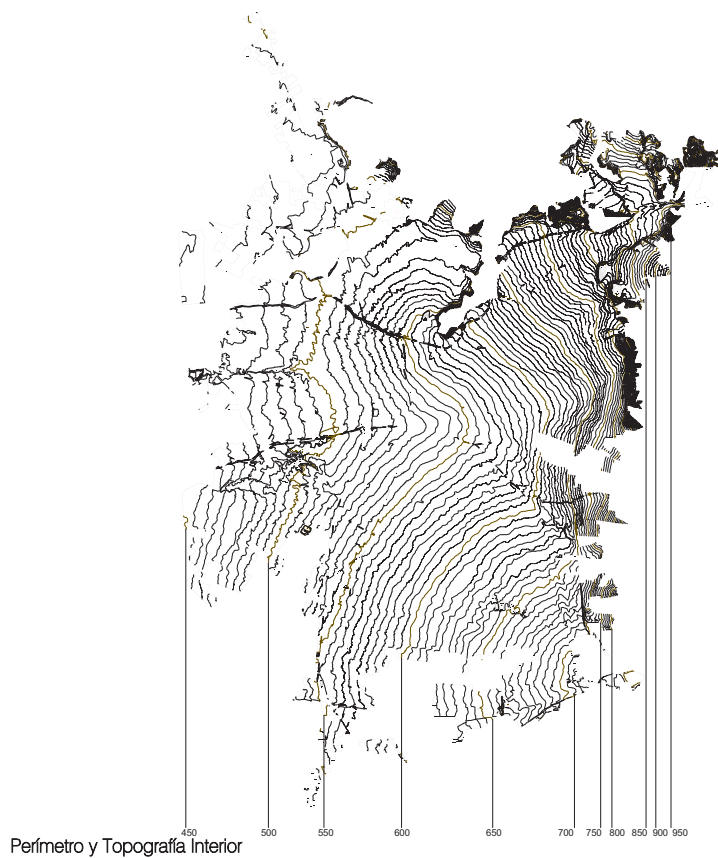
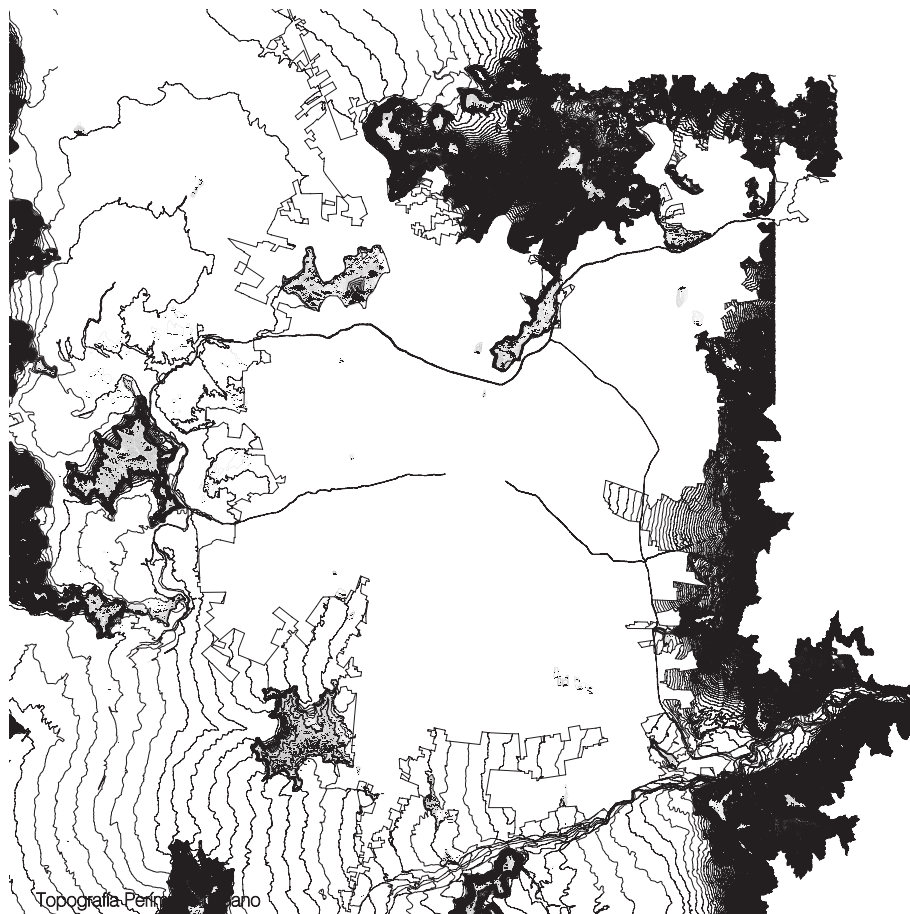
menor con características autónomas pero que se inscribe en el orden viario jerárquico dado. Esta adecuación es posible debido a que existen grandes paños que logran constituir una extensión con orden aunque discontinuo, homogéneo. Situación que se da principalmente en el crecimiento hacia el sur, más precisamente entre las avenidas Los Cerrillos por el poniente, hasta la avenida La Florida por el oriente y desde la calle Salesianos más al norte de la avenida Departamental hacia el sur, pasado el límite del Zanjón de la Aguada. También existe en otros lugares de Santiago pero en menor proporción como en algunos sectores más hacia el poniente, siempre al sur del Zanjón, pero no con la misma regularidad, sino más bien semejante a lo que se puede observar en el sector poniente en la extensión de la ciudad fundacional, donde existe una diferencia debido a que el trazado jerárquico preexistente tiene una deformación sinuosa en el sentido de las calles oriente poniente que caracterizan el sector. Como también en ciertos paños en el sector oriente a la altura de la avenida Grecia se observa una situación de urbanizaciones regulares sucesivas que articulan un crecimiento con cierta linealidad pero que encuentra como en otros casos las problemáticas de la articulación con el territorio, existiendo un límite entre un suelo urbano y un suelo vacante, que de ser ocupado vuelve a generar el nuevo límite no resuelto.

Y la segunda es la trama de sus geometrías autónomas, que determinan el modo de ocupación de su suelo urbano extenso. La escala de las distintas urbanizaciones construyen un juego geométrico de ajuste y calce que no se logra sino a través de espacios intermedios de ajuste o empalme. Con esta realidad la ciudad asume una condición que en forma simultánea actúa con rigidez y flexibilidad. Rigidez en cuanto al ordenamiento unitario dado

a cada nueva etapa de crecimiento construyéndose pequeñas áreas desvinculadas de un proceso mayor, pero a su vez es flexible en cuanto a que esta misma realidad genera las situaciones particulares de calce y conexión, casi siempre, a una vía jerárquica que con mayor flexibilidad y respondiendo a ciertos factores preexistentes trazan la ciudad a una escala general.

El espacio vacío o área verde podría jugar un rol circunstancial en esta relación; forma del tejido y estructura viaria general, pero más bien es el espacio vacío informal, o más bien residual el que actúa mayormente en esta situación de ajuste, más que el espacio verde plaza o parque que en la ciudad de Santiago tiene otras características. La plaza propiamente tal es urbanamente reconocida como un elemento formal (que puede atribuirse simplemente al concepto de plaza fundacional, de geometría regular y localización central). La plaza en Santiago no es un hecho casual sino más bien un hecho formal por precaria que ésta sea.

1 Busquets, Joan, Parcerisa, Josep. "Instruments de projectació de la Barcelona suburbana". Treballs d'Investigació. Revista ANNALS Nº 2 ETSAB año 1983.





Subdivisión Comunas



Subdivisión Río Mapocho - Zanjón de la Aguada



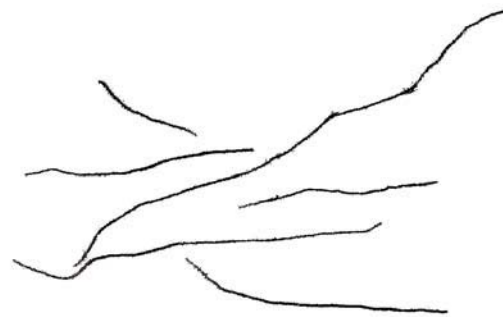
Vías Estructurantes Oriente - Poniente



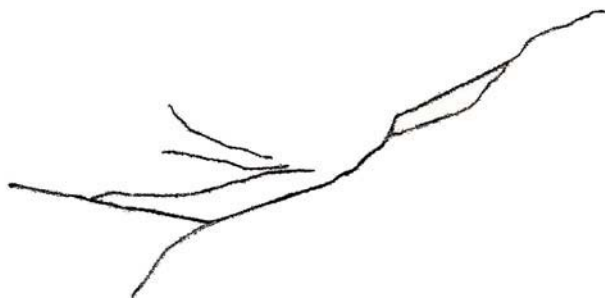
Vías Estructurantes Norte - Sur



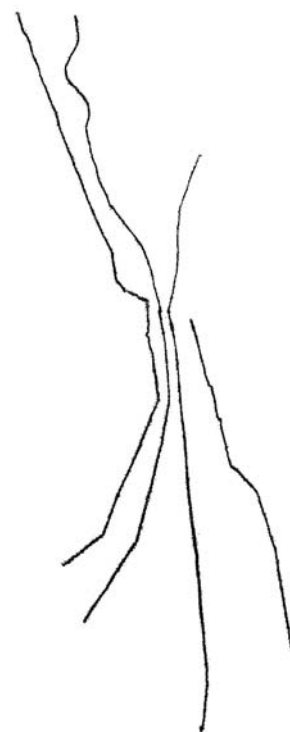
1



3

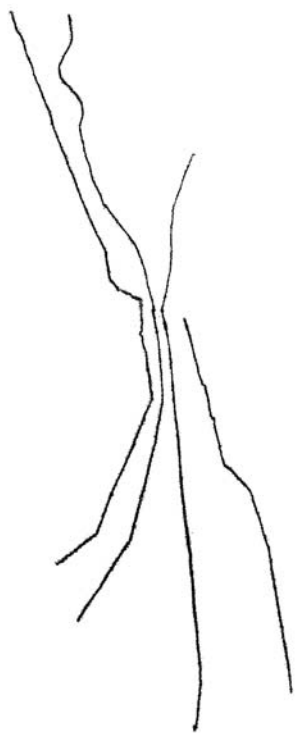


2

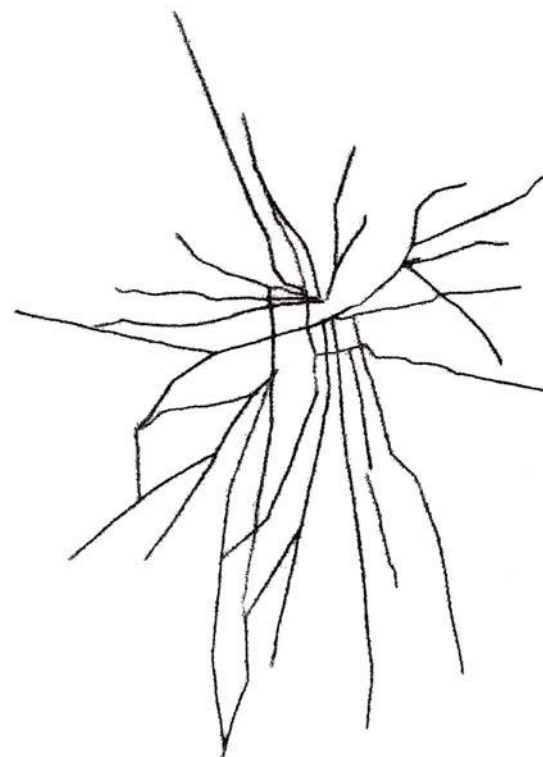


4

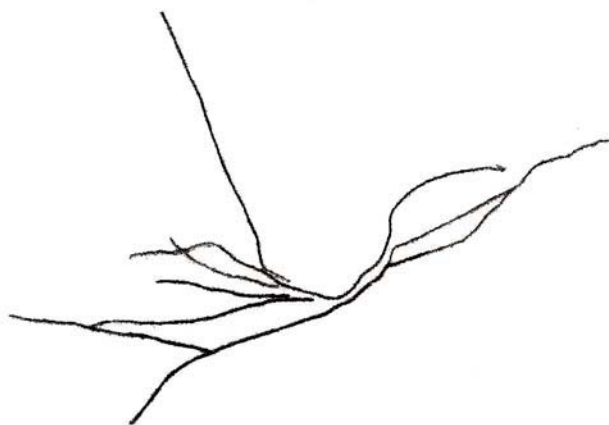
Estructura urbana derivada de la linealidad de la vía jerárquica oriente - poniente y norte - sur



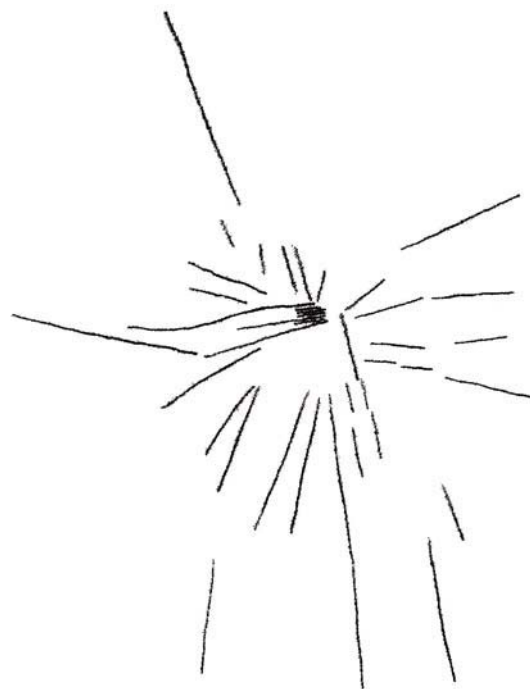
5



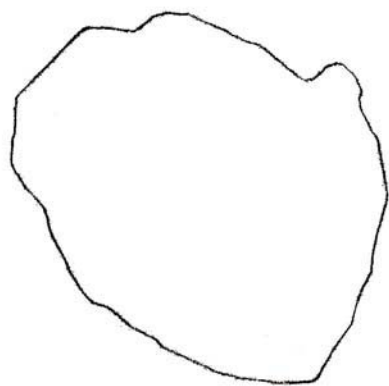
7



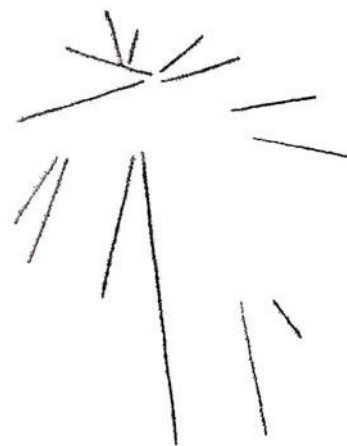
6



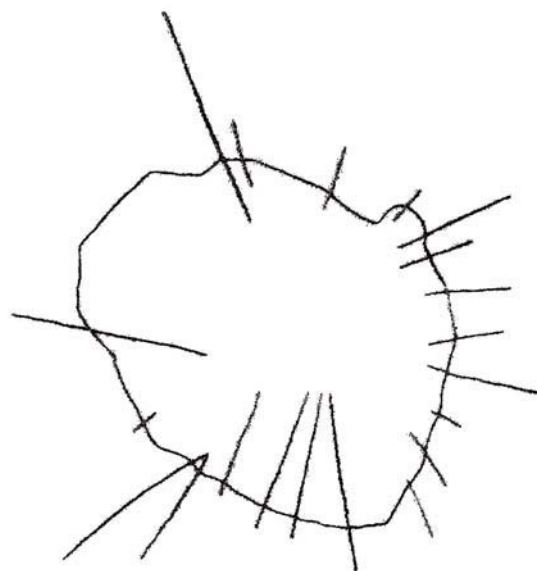
8



9

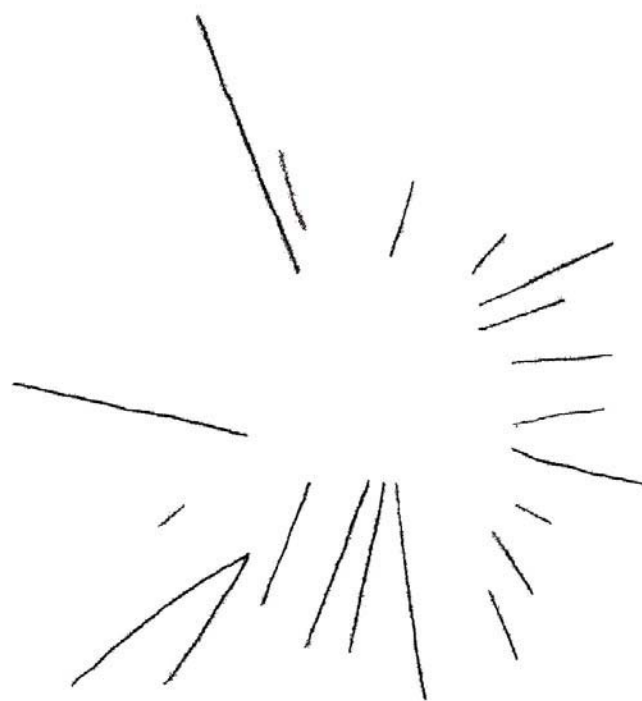


11



10

Estructura urbana derivada del orden radioconcéntrico



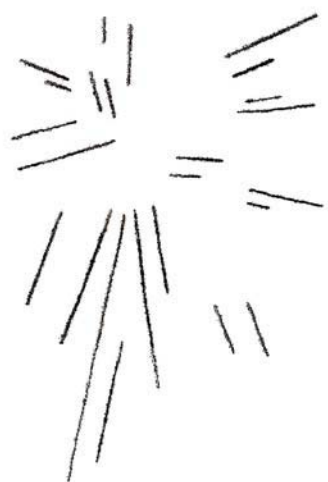
12



13



15



14



16

CONCLUSIONES

TERRITORIO

El río y los cerros

Diffícil debe ser describir la ciudad y su territorio prescindiendo a modo de ejercicio de los trazados de los ríos y de sus cerros. Santiago presenta distintas escalas con respecto a los cerros y su relación con la ciudad,

El lugar de Santiago

Si se mira la ciudad de Santiago en el gran territorio, se observa que su emplazamiento está adosado a la cordillera, al acercarnos, podemos observar que existe un perímetro que se origina desde el centro, que contrasta con la situación de emplazamiento en el territorio. Perímetro fragmentado de tramos homogéneos dibujan grandes manchas crecientes desde el centro.

Ciertos trazos atraviesan interrumpidos por la densidad de un tejido extenso, no único, que logra definir áreas más regulares y más densas en relación a otras. El límite del perímetro logra definirse con mayor claridad, no así los límites interiores que aparecen más dispersos e inciertos.

Una primera lectura de cerro y plano, una delineación del límite topográfico en la ciudad y en la no ciudad, la existencia de las calles predominantes determinan el ordenamiento de las distintas piezas, los delimitan.

Los elementos del territorio y sus formas de ocupación

Al observar la morfología del territorio de la ciudad de Santiago, se pueden ver claros elementos geográficos y de topografía que son determinantes al momento de desarrollarse el crecimiento urbano.

Principalmente la situación del río Mapocho, que establece una definición de límite norte y de continuidad oriente poniente que la ciudad absorbe de alguna manera, lo que no significa que el crecimiento de la ciudad en sentido oriente poniente se ha desarrollado de forma continua sino que la estructura propuesta por el río manifiesta una voluntad geográfica de continuidad. Junto con el río Mapocho, el río Maipo mucho más al sur, establece un asentamiento históricamente aislado y alejado de Santiago, pero que ahora participa de la extensión de la ciudad hacia el sur conformando el término de la ciudad.

Geográficamente estos dos ríos conforman el Zanjón de la Aguada, ubicado entre los dos, que define claramente una zona lineal de interrupción de trazados y cambio en el tejido. Los canales San Carlos y Las Perdices más hacia el oriente de la ciudad, trazan el territorio, con más fuerza el primero, logrando constituir términos de distintas áreas que se adosan o se ven atravesadas por el paso del canal, o bien áreas que posteriormente intentan o logran cruzar de un lado a otro, estableciendo ciertos grados de continuidades.

Por otra parte la situación de cuenca, no menos

importante al mencionarla después de lo anterior, presenta en una gran unidad a escala de toda la ciudad, describiéndose una lectura de débil textura urbana que se extiende en el valle, observándose en el área del centro de Santiago una densidad mayor, que continúa de forma interrumpida y discontinua hacia el oriente, y que aparece de manera dispersa en otras zonas de la ciudad conformando en ocasiones, agrupaciones reconocibles, que destacan alguna vía, o bien un sector puntual.

Dentro del contexto territorial del área santiaguina, ésta se caracteriza por su extensa ocupación con baja densidad presentando áreas específicas de densidad mayor, en el área del centro y áreas próximas a éste, como también la existencia de otras áreas donde la densidad es mayor, no presentando necesariamente situaciones de grandes contrastes, sino más bien de cambio paulatino.

Se observa que el tejido urbano no es ingenuo, se define y se reconoce en crecimientos orientados.

CIUDAD

El centro

El centro de la Ciudad, como el inicio, la fundación, y desde ahí la extensión y el crecimiento. La periferia como el límite, el término, el perímetro.

La plaza como centro, un espacio vacío público que concentra a distintos acontecimientos

desde la fundación. Hoy la ciudad aunque reconoce este centro plaza fundacional, no representa el único centro, existiendo otros centros que la ciudad ha ido generando. Junto y en forma simultánea desde la fundación de la ciudad generando también periferia. Centro y periferia existen en una relación espacial sobre el territorio.

La periferia, es un espacio urbano con menor densidad con respecto a la zona central, está inmediatamente ligado y relaciona a la zona que la precede, es inmediata y se entrelaza a otra, o a una nueva zona que tiene un nuevo centro, quedando una zona intermedia, lo que se puede llamar periferia interior.

Periferia interior

Lugar con una extensión interior que depende de su dependencia, depende de ciertos trazados que la vinculan, pero que no está inserto o relacionado.

Es un lugar que se define como entre, que es carente de los elementos que componen el espacio urbano y la morfología del tejido central.

Donde termina un lugar y empieza otro. La ciudad es discontinua, presenta procesos de crecimientos discontinuos, y entre esos procesos es donde se generan esos espacios entre tejidos, de cierta indefinición e imprecisión, lugares carentes de trazados conectores y de morfología urbana.

La periferia interior puede ser entendida como una pieza urbana vacía, vacía pero no

necesariamente configurada, la condición morfológica de sus bordes es diferenciada y no es homogénea generalmente, pudiendo serlo en situaciones muy particulares.

Son lugares sin el sentido de propiedad, no le pertenece a sus bordes, ni a los tejidos próximos, son lugares reconocibles por su espacialidad abierta y precaria. Interrumpen la trama y el tejido, denuncian un cambio y una distancia entre un tejido y otro constituyendo un espacio o una secuencia de espacios marginales.

El desencuentro entre la morfología de los tejidos y la estructura viaria general, conforman la cara visible de esta periferia interior. Áreas de límite, perímetros, espacios intermedios, lugares indefinidos.

Al menos, se distinguen dos tipos de periferia interior; Una es la que por falta de los procesos urbanos básicos, se constituye en periferia.

Otra es la que contando o no con estos procesos urbanos básicos, no está anclado a un sistema de relaciones, no conformando una pieza de esta forma general fragmentada. Esta periferia interior no es consecuencia de una dispersión de los centros en una área extensa, que en parte existe, sino que es periférica debido al grado de dependencia de un sistema viario perteneciente a la estructura general.

Existe una periferia interior debido a que la ciudad de Santiago crece por alejamiento, dejando o creando vacíos, propios de un crecimiento irregular.

La heterogeneidad y variación, a partir inicialmente de trazado, demuestran el principio de una ciudad discontinua.

Límites y periferia

El proceso de crecimiento de la ciudad de Santiago no es de una expansión continua, sino que avanza o bien se aleja por caminos, a partir de su centro y después se rellena (urbanizándose).

A partir de fines del siglo XIX, comienza un nuevo tipo de camino, que Vicuña Mackenna llamó de cintura, (en 1875), inexistente en la ciudad hasta ese momento, caminos que han sido impuestos como modo de cerramiento y límite de crecimiento. El último que se construyó fue el de la circunvalación Américo Vespucio en 1960, que tampoco logró ese objetivo.

Por esta razón el estudio se refiere a la periferia interior, porque es donde es posible reconocer los términos de tejidos, pero que no necesariamente constituyen un límite o un corte, sino más bien en una disminución de continuidades. No se quiere insistir en la continuidad por sí sola o encontrarla cuando no existe. Solamente insistir en esta periferia interior, que habla de esta discontinuidad múltiple de la ciudad; por proyección de trazados interrumpidos, vacíos articuladores, etc. pero que experimenta en distintas formas y en distintas escalas elementos de continuidad, como también logra definir espacios con distintos grados de independencia del tejido existente.

TRAZADOS

El ordenamiento

La imagen predominante de la cordillera establece el primer referente, después la ciudad se apoya en elementos urbanos, reconociendo el carácter espacial de las avenidas, parques y calles, junto a edificaciones singulares, equipamientos o sectores homogéneos, vegetación. Ciertos trazados o calles estructurantes determinan los hechos urbanos significativos.

La macro infraestructura viaria no refleja un proyecto urbano de ciudad, lo que hace es rescatar en algunos casos, preexistencias; como en otros, ciertas voluntades.

La situación de áreas libres y verdes se presenta regularmente disperso en tres tamaños. Existe aquí una nueva lectura de la ciudad, de distintas escalas simultáneas y con una autonomía en relación a la lectura directa del viario estructurante.

Existe una relación formal entre el proceso de crecimiento que la ciudad ha desarrollado y la subdivisión administrativa que reconoce, los crecimientos concentrados en el centro de la ciudad y la tendencia de crecimiento en extensión hacia la periferia.

Las calles en la pendiente

Un corte a la escala del territorio destaca principalmente la macro geografía y expresa la relación del micro relieve que afecta en forma directa a las edificaciones y el ordenamiento

dado a una urbanización que conforma un tejido dentro de la ciudad. Existe una relación de escala mayor determinante, que da ciertas claves de interpretación del territorio; la orientación del asentamiento como un aspecto relevante con respecto al trazado y su forma de crecimiento o extensión. La relación de la ciudad con el terreno natural es una singularidad como también para cada tejido. Existe un momento exacto de contacto entre lo edificado y el terreno natural y su condición de relieve relacionado al trazado que determina desde el suelo la base formal de la espacialidad y ordenamiento en los tejidos.

Los cortes por el territorio son un reflejo de la orientación de los tejidos, construyen una huella permanente en la ciudad, dejando un registro del asentamiento, es la escala del reconocimiento del trazado ordenador de la edificación, a la escala de la edificación única, individual como el ordenamiento de una urbanización inserta en un tejido.

Figura y paisaje urbano de Santiago

La figura de la preexistencia puede ser la forma del paisaje urbano. El paisaje urbano puede estar definido por ciertos rasgos de la figura de la ciudad. La forma de ocupación ajustada al relieve determina los hechos urbanos relevantes de la ciudad, donde existe una adecuada interpretación del modo del asentamiento con las condiciones del relieve del suelo natural, se construye la figura.

La figura puede ser entendida como se construye el paisaje urbano, que es lo

observado. La figura precede al paisaje urbano, pero a su vez el paisaje urbano (orienta) entrega las claves para construir la figura.

TEJIDOS

El tejido fundacional

La traza fundacional de Santiago, conforma un tejido que se constituye en forma general. El primer elemento que genera forma general en la ciudad de Santiago, es la manzana fundacional. Esta forma general inicial se convierte en un depósito o memoria de forma urbana, a repetir. La ciudad presenta también fragmentos de forma general asociados a ciertos acontecimientos geográficos.

Otra forma general, es la horizontalidad de la ciudad acompañado de una débil ocupación del territorio. Una forma de ocupación que configura una extensión inconclusa. La forma general de una ciudad extensa principalmente puede estar referida a la infraestructura viaria, suponiendo que todo el tejido demás es sólo un relleno y no tiene capacidad generadora de forma. El tejido en la ciudad de Santiago se encuentra desatendido. Se cree en la capacidad estructuradora del tejido, desde su autonomía y su posibilidad de repetición.

El tejido tiene un mayor grado de interpretación del territorio, por lo tanto responde de mejor manera a las preexistencias morfológicas territoriales.

Los tejidos urbanos constituyen una segunda estructura general paralela y fragmentada, existente en el interior de la ciudad de Santiago. La infraestructura viaria, con fines de totalidad, no de forma general, no logra interpretar, sino más bien imponer un concepto formal intelectual que no necesariamente logra representar la forma urbana la ciudad de Santiago.

Las distintas tramas urbanas

El tejido y el territorio determinan los referentes de crecimiento. Entre estas medidas crece Santiago.

Santiago es una ciudad principalmente creciente y no cambiante sobre sí misma. Después de la manzana fundacional, los tejidos de la ciudad no constituyen sino una forma propia de ocupación interior.

Un cierto carácter de ruralidad de la ciudad, permite pensar en complementos de vialidad y tejido que constituyan posibles estructuras urbanas.

La ciudad actual es discontinua y heterogénea, y está conformada por distintos tejidos urbanos. Se describen las formas preexistentes de la ciudad, que han ido determinando su estructura fundamental.

Se detectan los tejidos existentes, que reflejan esta realidad de heterogeneidad, por medio del estudio de distintos sectores y lugares, clasificados según su trazado, manzana y parcelario, determinando su estructura base.

Se reconoce cual es el rol que juegan estos tejidos en la morfología general de la ciudad. Constituyen una forma estructural general

complementaria o bien, son en sí una forma estructural general fragmentada. Se presenta y presencia una segunda lectura de la ciudad, existente y complementaria. Segunda lectura que presenta morfologías pares a la primera y que ocupan una superficie significativa, convirtiéndose en un soporte estructurador de la primera lectura.

El discurso tiende a repetirse y existiendo la creencia de una sola lectura, que se apoya claramente en los aspectos morfológicos macro territoriales. La cuenca de Santiago, la cordillera, cerros y vías, pero que debe abrirse a una segunda lectura de la ocupación del suelo.

Territorio ocupado urbanamente, que presenta una textura de tramas distintas o desde una escala más lejana, aparecen las líneas, calles o avenidas, que se sobreponen a estos tejidos, que logran dibujar la ciudad pero no necesariamente, estructurarla.

Santiago, una segunda lectura de texturas urbanas

Santiago, sí permite hablar de textura urbana, la que tiene un rápido proceso de expansión y un lento proceso de transformación. Existe una falta de definición y dotación de elementos urbanos, y de cierta repetición.

La ciudad actual es discontinua y heterogénea, y está conformada por distintos tejidos urbanos. Las formas preexistentes de la ciudad, han ido determinando su estructura fundamental. Santiago sí tuvo su primer tejido fundacional con características morfológicas de forma general.

¿Existen otros tejidos en el posterior crecimiento de la ciudad que tengan características de Forma General?

Estos tejidos pueden ser piezas urbanas entendidas en forma autónoma o necesariamente deben estar asociadas a ciertas preexistencias. Deben ser urbanizaciones relevantes o pueden estar en forma anónima en cualquier parte de la ciudad.



Vista general hacia el sur poniente desde el sector Plaza Baquedano. Se observa parte de la Remodelación San Borja en el extremo derecho, junto a una importante y medianamente creciente edificación en altura que contrasta con la altura original del sector.



Vista hacia el norte, desde Santa María, abajo en el extremo izquierdo, recorre hasta encontrar el cerro San Cristóbal, al fondo la calle Pío Nono, una altura homogénea define una manzana de fachada continua de cierta irregularidad.



Vista del parque Bustamante hacia el sur.